



***Economía Social y Solidaria y Cooperación Sur – Sur:
Nuevos Retos en América Latina y el Caribe***

***Compilación de artículos cortos sobre la Cooperación Sur – Sur
Academia sobre Economía Social y Solidaria (Puebla, 23-27 de noviembre de 2015)***

Por expertos en material Sur – Sur

Editado por Anita Amorim y Charbel Fakri-Kairouz

Ginebra, noviembre de 2015

Copyright © International Labour Organization 2015
First published 2015

Publications of the International Labour Office enjoy copyright under Protocol 2 of the Universal Copyright Convention. Nevertheless, short excerpts from them may be reproduced without authorization, on condition that the source is indicated. For rights of reproduction or translation, application should be made to ILO Publications (Rights and Licensing), International Labour Office, CH-1211 Geneva 22, Switzerland, or by email: rights@ilo.org. The International Labour Office welcomes such applications.

Libraries, institutions and other users registered with a reproduction rights organization may make copies in accordance with the licences issued to them for this purpose. Visit www.ifro.org to find the reproduction rights organization in your country.

English edition:
978-92-2-130475-3 (print)
978-92-2-130476-0 (web pdf)

Spanish edition:
978-92-2-330475-1 (impreso)
978-92-2-330476-8 (web pdf)

ILO Cataloguing in Publication Data

The designations employed in ILO publications, which are in conformity with United Nations practice, and the presentation of material therein do not imply the expression of any opinion whatsoever on the part of the International Labour Office concerning the legal status of any country, area or territory or of its authorities, or concerning the delimitation of its frontiers.

The responsibility for opinions expressed in signed articles, studies and other contributions rests solely with their authors, and publication does not constitute an endorsement by the International Labour Office of the opinions expressed in them.

Reference to names of firms and commercial products and processes does not imply their endorsement by the International Labour Office, and any failure to mention a particular firm, commercial product or process is not a sign of disapproval.

ILO publications and digital products can be obtained through major booksellers and digital distribution platforms, or ordered directly from ilo@turpin-distribution.com. For more information, visit our website: www.ilo.org/publns or contact ilopubs@ilo.org.

This publication was produced by the Document and Publications Production,
Printing and Distribution Branch (PRODOC) of the ILO.

Graphic and typographic design, layout and composition, printing, electronic publishing and distribution.

PRODOC endeavours to use paper sourced from forests managed in an environmentally sustainable and socially responsible manner.

Code: BIP-JMB-ICA

Contenido

| | |
|---|-----------|
| Prefacio, por Virgilio Levaggi | 4 |
| I. INTRODUCCIÓN..... | 5 |
| II. COMPILACIÓN DE LOS ARTÍCULOS SOBRE LA COOPERACIÓN SUR – SUR Y TRIANGULAR..... | 7 |
| Estrategias de cooperación Sur-Sur en el fomento de la Economía Social y Solidaria en América Latina - por <i>Juan Fernando Álvarez (Colombia)</i> | 7 |
| Una visión argentina de la cooperación Sur-Sur y la Economía Social y Solidaria en América Latina - por <i>Roxana M. Arce (Argentina)</i> | 9 |
| La Internet como medio para potenciar la Cooperación Sur-Sur y Triangular en el campo de la Economía Social y Solidaria - por <i>Fernando Baptista (Brasil)</i> | 11 |
| Economía Solidaria y Cooperación en América Latina: la experiencia de Ecuador - por <i>Germán Patricio Bravo Vera, REDESOL (Ecuador)</i> | 13 |
| Una experiencia peruana en la cooperación Sur-Sur y la Economía Social y Solidaria - por <i>Vanessa Díaz de la Vega Suárez (Perú)</i> | 15 |
| Comunidad Comparte: Construyendo Economía Social y Solidaria a Escala Regional en América Latina - por <i>Álvaro Idárraga Quintero(Colombia)</i> | 17 |
| El Acuerdo de Cooperación entre Ecuador y Chile, 2010 – por <i>Gladys Leiva (Chile)</i> | 20 |
| Un breve recuento de la cooperación Sur-Sur - por <i>Juan Manuel Martínez Louvier (México)</i> | 22 |
| Naturaleza y Concepción de la economía solidaria en el proceso de formación y transformación de los entornos sociales mas vulnerables – por <i>Juan Carlos Montes Toro y María Celmira Toro Martínez (Colombia)</i> | 24 |
| La lógica de la sostenibilidad de los emprendimientos solidarios en el modelo económico cubano - por <i>Blanca Munster Infante (Cuba)</i> | 28 |
| Economía Social en América Latina: Integración Económica y Legal – por <i>Daniel Francisco Nagao Menezes (Brasil)</i> | 31 |
| Estrategias para el fortalecimiento de las empresas agrícolas y el consumo responsable - el caso de las Cooperativas Sin Fronteras (CSF) – por <i>Eliane Navarro Rosandiski (Brasil)</i> | 32 |
| Reflexiones sobre la Cooperación Sur-Sur y la Economía Social y Solidaria en las relaciones Brasil-Perú - por <i>Aldo Ortega Loayza (Perú)</i> | 35 |
| La cooperación Sur-Sur y triangular como instrumento para fortalecer la economía social y solidaria – por <i>Leandro Morais (Brasil)</i> | 38 |
| Una perspectiva colombiana sobre la economía social y solidaria y la integración regional entre los países de América Latina – por <i>Luis Alberto Padilla Acosta (Colombia)</i> | 40 |
| Reflexiones sobre la naturaleza histórica y económica de la ESS y su relación con la cooperación Sur-Sur y triangular: un enfoque latinoamericano - por <i>Pedro Paranhos (Brasil)</i> | 42 |
| Las Experiencias de la Universidad Latinoamericana – por <i>Karla Ramírez (Argentina)</i> | 44 |
| Cooperación Sur-Sur y la Economía Social y Solidaria en América Latina: Experiencias desde la CGT-RA – por <i>Andrés Rodrigues (Argentina)</i> | 46 |
| III. CONCLUSIONES | 47 |
| Referencias Bibliográficas..... | 47 |

Prefacio, por Virgilio Levaggi ¹

La edición de la Academia de la Economía Social y Solidaria, en Puebla, México, representa una oportunidad para profundizar en la toma de conciencia de la importancia de la Economía Social y Solidaria (ESS) para el establecimiento de condiciones más justas y equitativas de crecimiento. Tras cinco ediciones, en las cuales fue implementada la idea de promover discusiones que involucrasen a los principales actores de la ESS en nivel local en un ámbito internacional, la VI Academia es una oportunidad no solo de una consolidación de conceptos de la SSE, sino también de un intercambio de experiencias de distintas realidades de América Latina.

La Patria Grande latinoamericana puede ser considerado uno de los principales “hotspots” de la producción de conceptos innovadores acerca del desarrollo económico. Desde mediados del siglo pasado, especialmente, los retos de la implementación de estrategias de crecimiento económico y social han sido el denominador común de los países de la región. La evolución conceptual acerca del desarrollo en América Latina fue uno de los factores que ha contribuido con lo que hoy se entiende, a nivel global, como el fundamento para la construcción de Desarrollo Sostenible: la vinculación entre el desarrollo y la paz.

Los 17 Objetivos para el Desarrollo Sostenible, recién adoptados por la Asamblea General de Naciones Unidas deberán orientar la acción gobiernos, sociedad civil e individuos en el camino por un mundo más justo, inclusivo y ambientalmente equilibrado. Según el texto de la Resolución AG 70/1, que implementó la Agenda, “se pretende hacer realidad los derechos humanos de todas las personas y alcanzar la igualdad entre los géneros y el empoderamiento de todas las mujeres y niñas. Los Objetivos y las metas son de carácter integrado e indivisible y conjugan las tres dimensiones del desarrollo sostenible: económica, social y ambiental”.

En este contexto, la Economía Social y Solidaria representa un medio de ejecución de los ODS. Ella busca ganancias para su crecimiento y, simultáneamente, tiene por objetivo la mejora de las condiciones de vida de las personas, sus comunidades, así como la conservación del medio ambiente donde viven. La ESS se pone, por lo tanto, como un modelo que sigue una lógica “de bajo hacia arriba”, según las demandas y necesidades efectivas de una comunidad y sus circunstancias. En este sentido, la ESS representa una oportunidad de conocimiento de realidades locales para mejor adaptarse los ODS y, especialmente, la Agenda de Trabajo Decente que se encuentra en el corazón de los ODS. Uno de los retos más importantes a los que se enfrenta la ESS es incrementar sus niveles de intercambio con los distintos agentes involucrados en el nivel local y su contribución con la generación de empleo pleno y productivo.

Tras cinco ediciones de la Academia, hemos tenido un proficuo intercambio de ideas sobre la naturaleza y la implementación de la ESS. Aquí se ubica una característica inherente a ella: su naturaleza plural en función de la necesidad de su adaptación a los diferentes contextos locales. Lo que parece cierto es que la ESS viene a cumplir con una demanda por oportunidades de inclusión económica y social que lleven a un proceso de desarrollo más justo y solidario. Entre sus retos la Academia de la Economía Social y Solidaria pretende ser uno de los foros de promoción de la temática, al mismo tiempo en que permite la aproximación productiva entre actores que pueden ayudarse con sus experiencias y conocimientos.

En el aspecto de intercambio de conocimientos, competencias recursos y capacidades técnicas, es posible observar la potencial contribución de la cooperación Sur-Sur para la implementación de la ESS. El concepto de cooperación Sur-Sur es de cooperación horizontal entre países orientada por la demanda de modo a promover soluciones a los retos de la inclusión y, al mismo tiempo, posibilitar la solidaridad.

¹ Director del Departamento de Alianzas y Apoyo a los Programas Exteriores, OIT.

Tratase de un modelo de cooperación complementario a la dimensión Norte-Sur, en una dinámica que busca promover la igualdad entre pueblos y la democracia entre los países.

La ESS es una oportunidad para, en el marco de la cooperación Sur-Sur, promover la Agenda para el Trabajo Decente con sus cuatro pilares: la promoción del empleo, el cumplimiento de los derechos del trabajo, el aumento de la protección social y el establecimiento de diálogo social. La OIT contribuye con la discusión sobre la ESS con un valor agregado: la dinámica tripartita de su funcionamiento y experiencia, en que participan trabajadores, empleadores y gobiernos. Esta es la fuerza de la Academia, que se presenta, de una parte, como un "locus" para la promoción y la interacción de actores involucrados en la ESS y, de otra parte, como una herramienta para la implementación de la Agenda para el Trabajo Decente y la consecución de los ODS.

La realización de la Academia en Puebla es una oportunidad, por lo tanto, para consolidar una contribución latinoamericana a las experiencias y a la implementación de la ESS en el marco de la referida Agenda Laboral. Es, además, una posibilidad de comunicación entre los países de esta gran región, cuya integración, así como el desarrollo económico, ha sido uno de los principales retos de su evolución histórica.

En medio a los grandes avances de integración y comunicación de América Latina, la promoción de la ESS puede servir a aproximar actores por la similitud de sus realidades, en un intercambio de experiencias que sirva a explorar las prácticas que efectivamente contribuyen a una ESS que sirva a la inclusión y al desarrollo de modo solidario.

La discusión inclusiva y el intercambio entre pares en la Academia de Economía Social y Solidaria puede llevar a una renovación de conciencia latinoamericana de su potencial contribución a un mundo más inclusivo y solidario, en el que todos tengan a oportunidad de progreso a través del acceso al trabajo decente.

I. INTRODUCCIÓN

La edición de la Academia sobre Economía Social y Solidaria, a realizarse en Puebla, los días 23 a 27 noviembre, 2015, se dará en un contexto de maduración de conceptos y prácticas de Economía Social y Solidaria (ESS). La ESS propone un modelo de intercambio de mercado entre organizaciones centradas en el bienestar humano, con objetivos de inclusión social, promoción de la solidaridad y desarrollo distributivo, al mismo tiempo en que busca una respetar el desarrollo sostenible en sus tres pilares: el social, el económico y el ambiental.

La Academia de Puebla representa también otra maduración: aquella de la propia Academia, la cual, tras cinco ediciones, ha logrado establecer contacto efectivo entre actores involucrados en la difusión y la implementación de la ESS en países tan distintos como Sudáfrica, Filipinas, India, Argentina y México. En este sentido, la Organización Internacional del Trabajo tiene orgullo en su papel central en la promoción de la Academia, desde su primera edición en Turín.

Efectivamente, la OIT tiene un largo histórico de promoción de la ESS. En 1920, fue creado el servicio de cooperativas de la OIT. En la década de 1980, la OIT desarrolló el concepto de 'finanza social', y, a finales de la década de 1990, se había convertido en una pionera en apoyar el desarrollo de las sociedades mutuales para ampliar la protección social. En 2001, un "Nuevo Consenso" sobre seguridad social, que dio la máxima prioridad a la ampliación de la cobertura para quienes no tenían ninguna, fue adoptado, permitiendo a la OIT incrementar su apoyo a los esquemas comunitarios de protección y las sociedades mutuales. por lo demás, La OIT desarrolló varios instrumentos normativos relacionados con la promoción de las organizaciones de ESS, como la Recomendación 193 sobre la promoción de las cooperativas (R.193,

2002) y la Recomendación 189 sobre la creación de empleos en las pequeñas y medianas empresas (1998). Es importante notar que la cooperativa es la única empresa entre las organizaciones de ESS que está reconocida universal y legalmente a escala mundial con la R.193, el único instrumento gubernamental internacional sobre las cooperativas. Dentro del sistema multilateral, la OIT también es el único organismo de las Naciones Unidas que tiene una unidad dedicada a todas las formas de cooperativas.

Para la OIT, la ESS representa una oportunidad para construir la cooperación en un contexto Sur-Sur, así como un medio para propagar el Programa de Trabajo Decente. El concepto de trabajo decente tiene cuatro pilares, que son la promoción de puestos de trabajo, la aplicación de los derechos en el trabajo, el aumento de la protección social y el establecimiento del diálogo social. Tal concepto guía el funcionamiento de la OIT como un reflejo directo de los intereses comunes de los trabajadores, los empleadores y los gobiernos. En ese contexto, la aplicación de las prácticas de la ESS es in medio para la aplicación del Programa de Trabajo Decente, que, a su vez, es una de las principales contribuciones para la consecución de los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS), establecidos por la recién adoptada Agenda 2030 de las Naciones Unidas para el DS. En particular, el ODS 8 propone "la promoción de un crecimiento económico sostenido e inclusivo, el empleo productivo y el trabajo decente para todos".

El contexto de la cooperación Sur-Sur y triangular, por su vez, tiene una importancia central para la promoción de la ESS, como se vio en la última edición de la Academia, que tuvo lugar en Johannesburgo. La cooperación Sur-Sur viene definida como la colaboración entre pares, orientada por los principios de la solidaridad y de la no condicionalidad, que tiene por objetivo implementar experiencias de desarrollo inclusivas y distributivas que sean orientadas por la demanda y administradas por los recipientes de la colaboración. El aspecto triangular se presenta cuando dos o más países en desarrollo se unen a un país desarrollado en la implementación de proyectos de cuya administración todavía se encargan los beneficiarios. La idea es juntar los recursos y los conocimientos de las partes en actividades que siguen una dinámica complementaria a la de la cooperación tradicional Norte-Sur.

Considerando los conceptos descritos y la experiencia acumulada en las precedentes ediciones de la Academia, es posible objetivar la cooperación Sur-Sur y triangular como un medio de difusión de la ESS, lo que se logra a través de la aproximación de distintas experiencias de ESS en contextos locales que, aunque lejanos unos de los otros, pueden presentar características similares. El intercambio de experiencias configura una relación cooperativa entre pares, la cual puede aprovecharse de las metodologías y el "know how" de la cooperación Sur-Sur y triangular.

La Academia sobre la Economía Social y Solidaria de Puebla representa, consiguientemente, una oportunidad única de configuración de un enfoque latinoamericano sobre la ESS, a partir de las experiencias locales en esta región de ricas tradiciones históricas, culturales y ambientales. Aunque América Latina represente un mosaico de experiencias vividas por distintos pueblos en contextos tan distintos cuanto los de Patagonia y de la Amazonia, es forzoso reconocer que la región enfrenta retos comunes de desarrollo económico y de inclusión social. En este sentido, la discusión sobre la ESS y su implementación puede ser una contribución de alto valor para el enfrentamiento de los retos comunes, así como de establecimiento de un nuevo paradigma económico que sea inclusivo, justo y solidario.

Los presentes textos, escritos por expertos en la cooperación Sur-Sur para la Academia sobre Economía Social y Solidaria, busca contribuir para la comprensión y la difusión de conocimientos sobre la ESS, en el contexto de la exploración de un marco conceptual acerca de los principales temas de la Agenda de ESS en las Américas. El objetivo principal de esta compilación es compartir e intercambiar buenas prácticas sobre la cooperación Sur-Sur y triangular y la ESS, así como consolidar una red sólida de expertos que combinen las prácticas de la ESS con la metodología de la cooperación Sur-Sur y Triangular.

II. COMPILACIÓN DE LOS ARTÍCULOS SOBRE LA COOPERACIÓN SUR – SUR Y TRIANGULAR

Estrategias de cooperación Sur-Sur en el fomento de la Economía Social y Solidaria en América Latina - por Juan Fernando Álvarez² (Colombia)

Desde el capítulo colombiano del Centro de Investigación, Documentación e Información de la Economía Pública, Social y Cooperativa, CIRIEC, se han participado de decenas de estudios que muestran una particular forma de gestión y acción en el territorio de lo que se ha convenido en llamar organizaciones de la economía social y solidaria.

Estas particularidades configuran innovaciones sociales que resignifican las nociones de organización cívica, territorio y sostenibilidad en los entornos donde se desenvuelven, alejándose en muchos casos de las nociones de *competitividad en los mercados* que, desde Universidades, instituciones del Estado y políticas públicas, se proponen para las mismas.

Transversalidad del diálogo, valoración de bienes ancestrales, oralidad y militancia colectiva, entre otras, se expresan en las prácticas de organizaciones latinoamericanas con los conceptos de redes solidarias, des-hegemonía, afinidad y cooperación empática entre vecinos sin guardar plena relación con los tradicionales postulados del self help de las primeras cooperativas europeas, la democracia y las políticas públicas de apoyo.

Estas organizaciones de la economía social y solidaria son parte fundamental de los actores que están dando forma a las nuevas agendas de desarrollo.

Sin embargo, millares de experiencias solidarias latinoamericanas tienen trazos comunes que no son comprendidos, aceptados, ni reconocidos por las lógicas institucionales que se les imponen en la región, sufriendo en su actuar tratamientos que no son cónsonos con sus orientaciones, expectativas y posibilidades en un contexto de creciente descontento social, desempleo e incapacidad de las instituciones para lograr el bien común.

A similares conclusiones llegan estudios de académicos latinoamericanos, como José Luis Coraggio, Antonio Cruz, Luis Razeto, Aníbal Quijano, Boris Marañón, Pablo Guerra, Hinkelammert y que venían advirtiéndose desde estudios heterodoxos de antropólogos, economistas, sociólogos e historiadores entre otros.

Con el fin de pensar políticas que respondan a estas necesidades, generar estrategias para la promoción del trabajo decente, el autoempleo y el trabajo sostenible y apelar a las asociaciones de intercambio generados a partir de la estrategia de cooperación Sur-Sur y triangular se propone compartir algunas reflexiones que coadyuvan a pensar en estrategias para la implementación de políticas públicas y basadas en experiencias de la región, algunas documentadas y otras no, que en el marco de los actuales escenarios de desolación comunitaria por la presencia de grupos armados ilegales, conglomerados de narcotráfico, pandillas y contrabando sufren en uno u otro grado los países de la región Latinoamérica.

Con ello se busca intercambiar recursos y facilitar la transferencia de conocimientos y experiencias para desarrollar habilidades y capacidades tal y como lo proponen las expertas en cooperación sur-sur triangular Anita Amorim, Iraís Martínez y Esther Gómez (2014).

Algunas experiencias relevantes

Hay cientos de experiencias documentadas que conforman un repositorio de las buenas prácticas locales. En ellas se evidencia que las organizaciones solidarias han estado inmersas históricamente en la

² Profesor de la Universidad Católica de Colombia y Directivo del CIRIEC-Colombia. Correo electrónico: juanfernandoalvarez@uniandes.edu.co

construcción de la convivencia pacífica en territorios con condiciones adversas para la cooperación combinando acciones, aparentemente inusuales, que producen cambios en distintas vías,

En Brasil, se ha documentado como la declaración en quiebra de un complejo agroindustrial fue el principio para la organización de más de tres mil familias para su recuperación. Hoy estas personas asociadas administran los activos del complejo en régimen de autogestión que conserva reservas ambientales. por otra parte, relata la experiencia de una fábrica cooperativa de ladrillos para la resocialización de encarcelados y ex–convictos ha logrado servir de medio para procurar empleo en una pequeña comarca y hacer del trabajo una razón para no delinquir. Sus miembros son respetados por la comunidad y han comprendido que la libertad se obtiene a partir de la construcción de su autonomía.

En el Salvador, luego de la guerra civil de la década de los 80's la comunidad de Vainillas se organizó en una cooperativa para hacer frente a las condiciones de exclusión en el acceso a la tierra y de sobrellevar una actividad agraria para su autoprovisión alimentaria. Esta cooperativa fue el ente por medio del cual se negociaron acuerdos con los terratenientes y se generó un liderazgo que propició redes de confianza para la reconstrucción social y terminó representando a sus miembros ante la institucionalidad y también a los campesinos no organizados.

Levin, relata como en la convulsionada región de Chiapas en México, una cooperativa de indígenas productores orgánicos de café ha logrado proyectar su actividad por fuera de los tradicionales gremios cafeteros capitalistas y han logrado tener el control sobre el procesamiento y venta de su producto a partir del mercado de comercio justo. En un marco donde persiste la violencia, esta cooperativa ha generado soluciones sostenibles para su comunidad con articulación de redes solidarias en otros países.

En Colombia, en la Provincia del Guantán en Santander, se han generado decenas de organizaciones solidarias que actúan entre si generando un circuito económico donde la producción, el consumo, la financiación, la distribución, la transformación y los medios de comunicación, participación y educación han gestado la imbricación productiva de las vocaciones de esta región. Los estudios realizados indican que estas prácticas han generado altos índices de desarrollo humano en comparación con la media del país. por otra parte, en el Departamento de Casanare el proyecto UTOPIA ha logrado generar un laboratorio de paz que se desprende de un asentamiento universitario donde jóvenes en condición de exclusión se alojan en el campus mientras cursan programas académicos de ingeniería agronómica, liderazgo social e investigación agrícola mientras desarrollan iniciativas de producción como medio de compensación por sus estudios.

Aprendizajes para la implementación de políticas públicas de economía social y solidaria

En los territorios donde persisten acciones violentas como regla de imposición, se requieren generar condiciones actitudinales para navegar contracorriente.

Pero en muchos de estos territorios los planes de desarrollo, los programas de formalización y competitividad están lejos de ser implementados dado que la ausencia del Estado y la desconfianza impide la visibilidad de su importancia a la luz de las adversidades y cotidianidades de estos territorios.

A la larga, los procesos de implementación de políticas públicas razonadas para la lógica de capital citadina generan trampas de la donación por la sobreoferta de dádivas sociales.

Bajo las experiencias de las organizaciones de la economía social y solidaria los cambios se gestan desde las decisiones de los individuos, su racionalidad en las organizaciones y los marcos institucionales dispuestos. Esta tríada es inseparable y constituye el marco desde el cual trabajar para impulsar una política pública donde las instituciones no siguen modelos preconcebidos sino que permiten que las comunidades desplieguen sus capacidades entendiendo que la lógica del emprendimiento capitalista es económicamente distante de estas realidades y aunque tarden tiempo en generar rentabilidad

económica, generan una acumulación de capital social cónsono con sus necesidades, expresadas en la valorización de factores locales de cambio, en la generación de emprendimientos sociales y en la activación de la energía social a partir del encuentro comunitario desplegado en fiestas, reuniones, acciones deportivas, convites y demás. En definitiva, se requiere que toda política pública contemple la tríada organización, encuentro y acción logran generar circuitos de reproducción de vida.

Una visión argentina de la cooperación Sur-Sur y la Economía Social y Solidaria en América Latina - por Roxana M. Arce³ (Argentina)

Introducción

En este artículo se busca describir la relación binomio Cooperación Sur-Sur –Economía Social y Solidaria, a partir de la experiencia de Argentina. El proceso de globalización ha generado consecuencias a nivel de económico, social, ambiental, tales como la crisis financiera, la crisis alimentaria, cambio climático y las pandemias. Ya no es un problema de un país de fronteras adentro, sino que estas amenazas han traspasado las fronteras lo cual evidencia la necesidad de acciones conjuntas. Es por ello que resulta indispensable la cooperación para el desarrollo, que expresa la solidaridad, la ayuda y las relaciones entre países con el fin de promover un desarrollo sostenible en un mundo interdependiente. En este contexto, se observa cómo la Cooperación Sur-Sur ha adquirido una mayor importancia. La alta heterogeneidad y las apremiantes necesidades de los países de renta media, como los latinoamericanos, muestran que los flujos de ayuda internacional son insuficientes. No obstante, los países de América Latina también buscan ser actores en el proceso de cooperación para el desarrollo con otras naciones, generando una relación más horizontal.

Algunos de los principios que plantea la Cooperación Sur-Sur esta basados en el respeto a la soberanía nacional y la no injerencia en asuntos internos, el diálogo horizontal, la igualdad de derechos, y la importancia de transferir conocimientos y experiencias, entre otros, con la intención de lograr una mayor autosuficiencia de los países receptores al adaptar las acciones a las necesidades locales, no imponiendo medidas desde afuera. Es decir, la novedad de la Cooperación Sur-Sur va más allá de mostrar nuevos actores en el envío de recursos para el desarrollo, involucra una nueva forma de pensar la cooperación, entre pares y en realidades concretas. Este es uno de los rasgos más particulares y uno de los componentes que se debe tener presentes a la hora de intentar definirla.

Es en la Economía Social y Solidaria (ESS) donde se manifiesta este modelo de cooperación como una herramienta para fortalecer la economía social y solidaria, con un desarrollo histórico que siempre ha precedido a la normativa legal y a la acción pública de los Estados. A través de la conformación de formas organizadas de la población para dar solución a sus problemas cotidianos de trabajo productivo, salud, vivienda, crédito, etc. están ligados estrechamente al territorio y a la población local en tanto “empresas de gente al servicio de la gente”. Cabe destacar, que el esquema de cooperación está basado en la confluencia de los distintos actores y las diferentes modalidades que se viene construyendo y que cada vez más tiene peso en la población a la cual están dirigidas estas acciones. Ya que esta ESS, no se deslocalizan en momentos de crisis o ante la baja rentabilidad, dan servicios siempre personalizados y responden por sus éxitos y fracasos ante personas socias y comunidades, privilegian el mantenimiento y la generación de puestos de trabajo.

³ Socióloga, actualmente consultor en el Programa Mejoramiento de Barrios (PRO.ME.BA). trabaja con cooperativas de producción y de trabajo (rurales - urbanas), microemprendimientos y asociaciones barriales.

Proyecto de Cooperación Sur-Sur Argentina a nivel regional y local

La cooperación argentina diseña, desarrolla e implementa los proyectos a partir de los principios de la Cooperación Sur-Sur, en un trabajo conjunto y teniendo en cuenta las estrategias, intereses y necesidades del país con el cual se asocia. En los últimos diez años a través del Fondo Argentino se han realizado 884 proyectos de cooperación técnica que requirieron más de 3.800 misiones de expertos. Promueve iniciativas conjuntas de cooperación técnica con otros países, mediante mecanismos de asociación, colaboración y apoyo mutuo. Se trabaja, en ese sentido, desde una perspectiva ética, basada en la solidaridad y el respeto para promover la construcción de una sociedad inclusiva donde todos sus integrantes gocen del ejercicio de una ciudadanía plena.

La unidad de coordinación del Fondo canaliza las políticas de Cooperación Sur-Sur en la que Argentina actúa como país cooperante. Los proyectos que financia se agrupan en tres grandes ejes temáticos 1) Administración y Gobernabilidad; 2) Derechos Humanos y 3) Desarrollo Sustentable. Los proyectos que se agrupan en este último eje apuntan a favorecer el desarrollo de los sectores agroindustriales, de salud, industriales y de servicios, así como las capacidades científico tecnológico, garantizando el empleo de calidad y la inclusión social. De este modo, también se busca promover la preservación de los recursos naturales, sin comprometer la posibilidad de las futuras generaciones de satisfacer sus necesidades. Asimismo, estos proyectos procuran que en los organismos asistidos quede la capacidad instalada necesaria para dar continuidad a ese enfoque del desarrollo.

A continuación, se destacan dos experiencias de proyectos de Cooperación Sur-Sur Argentina llevado a cabo junto a distintos países latinoamericanos en materia de desarrollo sustentable. Se considera describir estos dos casos ya que, a nivel local en la Provincia de Santiago del Estero, Argentina, se coordinó y se ejecutaron proyectos con estos programas, destinado a campesinos, minifundistas, poblaciones vulnerables de asentamientos urbanos.

Fortalecimiento de la Apicultura

Fomento del desarrollo apícola como actividad de bajo costo que genera rápidamente ingresos en zonas desfavorables. Capacitación a apicultores, funcionarios y técnicos territoriales de manera directa para replicar la capacitación en territorio.

- Países donde fue desarrollado: República de Haití, República Dominicana.
- Institución Argentina que interviene: Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (MAGYP).
- A nivel Noreste Argentino Pcia. de Santiago del Estero: Proyecto Asociativismo y Calidad en el Sector Apícola.

Autoproducción de alimentos frescos – “PRO-HUERTA”

El programa busca promover la seguridad alimentaria de la población mediante la autoproducción de alimentos en pequeñas huertas orgánicas. El programa, compuesto por diversos componentes que incluyen el desarrollo de herramientas, cría de aves y producción de semillas, es un ejemplo de Cooperación Sur-Sur y triangular.

- Países donde fue desarrollado: República de Haití, República de Colombia.
- Institución Argentina que interviene: Instituto Nacional De Tecnología Agropecuaria (INTA) del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca; y el Ministerio de Desarrollo Social de la Nación.
- A nivel local provincial: en el marco del proyecto de Aplicación de Buenas Prácticas Agrícolas y Manufactura Sector Fruti-hortícola Zona de Riego, Santiago del Estero se articuló con el PRO-HUERTA para el fortalecimiento y asesoramiento a grupo de productores en calidad de

gestión organizacional.

- Institución Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (SENASA) de Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca y Ministerio de la Producción - Dirección Provincial de Agricultura y Ganadería de la Provincia de Santiago del Estero - Argentina.
- En el marco del Programa de Mejoramiento de Barrio (Ministerio de Obras Públicas de la Nación) Pro-Huerta (INTA) está capacitando a grupos de vecinos de barrios vulnerables en huertas familiares y comunitarias. En referencia, a ello el trabajo en barrios urbanos marginales el rol de estos actores sociales es significativo, formando relaciones de producción, distribución, consumo y financiación basadas en la justicia, cooperación, la reciprocidad, y la ayuda mutua. En este espacio generado por estos programas, se pretende dar visibilidad a la actividad productiva informal de mujeres y hombres, traer a la esfera de lo público iniciativas generadas desde la sociedad civil. La experimentación de prácticas y relaciones sociales no capitalistas, que apuntan a una transformación gradual de la producción y de la sociabilidad hacia formas más igualitarias, solidarias y sustentables.

Con diferentes grados de avance y retroceso, se puede decir que queda mucho por avanzar para que este sector de la economía sea sustentable. La mayoría de las organizaciones de ESS solicitan o reclaman una intervención estatal para la resolución de algunos de sus problemas, se basan en la consideración de que es legítimo y necesario que el Estado y la sociedad en su conjunto tengan en cuenta los beneficios sociales que generan sus acciones. En este sentido, la Cooperación Sur-Sur debe seguir construyendo nuevas estrategias de acción para responder a esta demanda.

Algunos puntos para reflexionar es la mirada de los países socios de Argentina sobre la instrumentalización de estos programas, la adaptación de tecnología, herramientas, y formación de conocimientos a poblaciones de territorios que los caracteriza.

Referencias

- Guridi Aldanondo, Luis, y otros (2011): Experiencias de Economía Social y Solidaria: compartiendo estrategias y aprendizajes. Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional de la Universidad del País Vasco REAS- RILESS – Red de Investigadores Latinoamericanos de Economía Social y Solidaria Emaús Fundación Social -EFS Rev. Papeles de Economía Solidaria, N° 2.
- Ministerio de Relaciones Exterior y Culto – Dirección General de Cooperación Internacional (2013) Catalogo de proyectos.
- Rojas Aravena, Francisco; Beirute Brealey, Tatiana (2011) América Latina y el Caribe: Nuevas formas de cooperación. La dimensión Sur –Sur. Ed Teseo, FLACSO. Bs. As. Argentina.
- ISBN 978-982-1354-84-9.

La Internet como medio para potenciar la Cooperación Sur-Sur y Triangular en el campo de la Economía Social y Solidaria - por *Fernando Baptista (Brasil)*

La Economía Social y Solidaria (ESS) es un concepto que se refiere a las empresas y organizaciones –en particular las cooperativas, sociedades mutuales, asociaciones, fundaciones y empresas sociales– que producen bienes, servicios y conocimiento y a la vez persiguen objetivos económicos y sociales y promueven la solidaridad. La ESS cumple una función distinta y valiosa en la búsqueda de soluciones para la creación de empleo. Puede ayudar a cubrir las necesidades de las personas que hayan sido ignoradas o tratadas de manera inadecuada por el sector privado o público, creando así una sociedad fuerte, sostenible, próspera e inclusiva. La Cooperación Sur-Sur y Triangular (CSSyT), basándose en los principios de solidaridad y de incondicionalidad, puede ser considerada como un enfoque compatible con la ESS

para compartir e intercambiar conocimientos, experiencias y buenas prácticas, así como para respaldar el desarrollo de capacidades, la transferencia de tecnología e incluso la movilización de recursos o la formación de cadenas y redes internacionales justas de producción y consumo.

Uno de los principales desafíos en los procesos de cooperación que se extienden más allá de las fronteras nacionales se refiere al mantenimiento de acoplamiento interactivo entre personas involucradas en las iniciativas de cooperación. De manera simplificada, la existencia de acoplamiento interactivo significa que las personas conservan conversaciones constantes y realizan diversas actividades conjuntas con gran frecuencia. Los formatos de acoplamiento interactivo más adecuados para la emergencia de inteligencia colectiva y para la maximización de sincronismos entre actividades complementarias son los formatos en red distribuida, es decir, cuando las personas tienen medios de acceso directo a todas las otras personas involucradas y también a potenciales nuevos colaboradores (situación también conocida como “peer-to-peer” o de red entre pares). La Internet se presenta hoy como un medio muy promisor para minimizar algunas de las principales barreras para el mantenimiento de altos niveles de acoplamiento interactivo en redes distribuidas de Cooperación Sur-Sur: las barreras lingüísticas y de distancia geográfica. La interacción virtual, cuando combinada de manera segura, apropiada e inteligente con las posibilidades de interacción presencial, se convierte en una importante opción para potenciar la Cooperación Sur-Sur y Triangular en el campo de la Economía Social y Solidaria.

En efecto, en los últimos años se proliferaron intentos de uso de la Internet de maneras creativas, innovadoras y emancipadoras en varios ámbitos del desarrollo socioeconómico –enfoque conocido en líneas generales como *information and communication technologies for development (ICT4D)*. Un ejemplo práctico fue la concepción e implementación de espacios interactivos virtuales de intercambio de conocimientos y para la cooperación Sur-Sur pensados para complementar y potencializar la “Academia sobre Economía Social y Solidaria” y otras iniciativas vinculadas de la OIT y de las Naciones Unidas. Estos espacios virtuales multilingües se llaman “Cerebro Colectivo” de la Academia ESS y “Punto de Encuentro” para la Cooperación Sur-Sur en ESS:

El “Cerebro Colectivo” de la Academia ESS (<http://www.sseacb.net/>): El Cerebro Colectivo es un espacio de interacción virtual que busca enriquecer la Academia sobre Economía Social y Solidaria de la OIT. Su objetivo es permitir que participantes, ex-participantes y otras personas interesadas en la Academia ESS se involucren, cooperen y profundicen conocimientos en tiempo real. Este es un espacio virtual multilingüe que pretende reproducir y reforzar las dinámicas interactivas de la academia de manera permanente. La OIT ha creado una larga tradición y desarrollado una experiencia profunda sobre las empresas y organizaciones de ESS y considera que herramientas como el Cerebro Colectivo pueden contribuir para fortalecer las redes continentales e intercontinentales en el campo de la ESS. Este sitio web fue desarrollado en 2012 con el apoyo de la Oficina Internacional de Trabajo y del Centro Internacional de Formación de la OIT. Para saber detalles sobre cómo utilizar el Cerebro Colectivo visite la dirección web <http://www.sseacb.net/> , cambie el idioma para español y en seguida haga clic en el botón “Acerca de”.

“Punto de Encuentro” para la Cooperación Sur-Sur en ESS (<http://www.sstcsse.net/>): Este es un punto de encuentro virtual y multilingüe donde personas de diferentes países pueden conocerse, involucrarse, intercambiar y cooperar en el campo de la Economía Social y Solidaria (ESS) desde la perspectiva de la Cooperación Sur-Sur y Triangular (CSSyT). Su objetivo principal es aumentar la conectividad directa y la interactividad entre las personas interesadas en esta propuesta. Este sitio web fue desarrollado en 2013 con el apoyo del Departamento de Alianzas y Apoyo a los Programas Exteriores de la OIT (PARDEV) en el marco de la Academia sobre Economía Social y Solidaria. La OIT ha creado una larga tradición y desarrollado una experiencia profunda sobre las empresas y organizaciones de ESS y considera que la CSSyT es una excelente perspectiva para forjar redes continentales e intercontinentales en el campo de la ESS. Además, los conceptos de ESS y CSSyT abarcan los cuatro aspectos del Programa de Trabajo

Decente de la OIT. Para saber detalles sobre cómo utilizar el Punto de Encuentro Sur-Sur visite la dirección web http://www.sstcsse.net/index_es.html y en seguida haga clic en el botón “Acerca de”.

Es posible percibir que desde sus lanzamientos el “Cerebro Colectivo” y el “Punto de Encuentro Sur-Sur” están teniendo importantes impactos positivos en las dinámicas de innovación y en los niveles de interactividad de la Academia ESS y de otras iniciativas vinculadas de la OIT. Esto se confirma por significativos aumentos de números de accesos a los espacios virtuales provenientes de múltiples países y por la creciente afiliación de personas-clave de la ESS en sus grupos de conversación en los medios sociales. Como ejemplo de los aumentos de números de accesos, verificase que los sitios web del “Cerebro Colectivo” y del “Punto de Encuentro Sur-Sur” tuvieron incrementos respectivos de 217,3% y de 274,8% en sus números de accesos durante el segundo cuatrimestre de 2015 (que son niveles de crecimiento similares a los que se han observado también en los cuatrimestres anteriores). Con respecto a los grupos de conversación, los que presentan los más altos niveles de adhesión y de actividad son los grupos en Facebook llamados *ILO SSE Academy* (<https://www.facebook.com/groups/118163071711976/>) y *Meeting Point SSTC on the SSE* (<https://www.facebook.com/groups/687981084568227/>).

Economía Solidaria y Cooperación en América Latina: la experiencia de Ecuador - por Germán Patricio Bravo Vera, REDESOL (Ecuador)

La Economía Solidaria En El Contexto Internacional

Históricamente la sociedad mundial ha sido protagonista de significativas acciones de intercooperación y ayuda mutua. Ya en Europa hace mucho tiempo se constituyeron los primeros núcleos humanos de apoyo mutuo, con sentido cooperativo y autogestionario, proyectado luego hacia América con impactos diferentes y en el marco de políticas también con enfoques diferentes.

El egocentrismo e individualismo, que en gran parte ha caracterizado a las sociedades regidas principalmente por los valores del capital en desmedro de la persona, no han podido generalizarse en América Latina, dadas las fuertes raíces sociales y culturales que ancestralmente han alimentado la identidad principalmente del indígena y campesino de los Andes, dueño de amplios conocimientos y cosmovisión agraria, que le ha permitido subsistir muy a pesar de todas las carencias y marginalidad así mismo ancestrales.

La necesidad de enfrentar los retos del desarrollo, han sido la causa para que muchos de los valores sociales y culturales transmitidos a través de manos y mentes, sufran tergiversación, ya sea por equivocados modelos de desarrollo o de políticas que han puesto por delante la supremacía del capital en desmedro del hombre, la mujer y la familia, desembocando en acciones reiteradas de insostenibilidad ya sea económica, ambiental o social.

El concierto mundial de naciones, ha considerado pertinentemente identificar en los espacios correspondientes, cuales son los problemas y desafíos del desarrollo y plantearse retos como los **Objetivos del Milenio**. por otra parte, la Organización de los Estados Americanos **OEA**, El Programa de las Naciones Unidas **PNUD**, la Unión de Naciones del Sur **UNASUR**, han visto con optimismo varias posibilidades de integración y mutua cooperación para el desarrollo socio-económico en América Latina , las mismas que deben ser nutridas y articuladas necesariamente desde nuestros espacios nacionales y regionales

LA ECONOMIA SOLIDARIA EN ECUADOR

En nuestro país, el Ecuador, vemos desde 2011 con expectativa e interés la promulgada Ley Orgánica y Reglamento General de la Economía Popular y Solidaria y del sector Financiero Popular y Solidario, cuyas

acciones están llamadas a potenciar las prácticas y experiencias a nivel de barrios, comunidades y sus respectivas unidades económicas productivas a fin de alcanzar el Buen Vivir (Sumak Kawsay), para lo cual se creó la Superintendencia de Economía Popular Solidaria **SEPSS**, entidad que regula el funcionamiento de todas las organizaciones sociales afines (agroproductivas, artesanales, turismo comunitario) y entidades financieras locales. Su fase de consolidación se ha iniciado con el inventario y registro de todas las organizaciones de la ecosol y la capacitación focalizada para mejorar las capacidades de inclusión de los actores locales al sistema de compras públicas y abastecimiento alimentario a grupos vulnerables como: niños niñas y adolescentes, tercera edad, discapacitados, lo cual es insuficiente y exige más amplios enfoques de sostenibilidad y autogestión además de cobertura regional y articulación estratégica a otras áreas como producción, empleo, salud, inclusión social y otras que están en nuestros afanes.

EXPERIENCIAS QUE NOS ENRIQUECEN

Experiencias concretas y enriquecedoras hemos acumulado desde hace diez años en que constituimos la Red de Economía Solidaria **REDESOL**. Desde la capacitación socio-organizativa, previa a la legalización oficial de las organizaciones de la ecosol, fortaleciendo los micro emprendimientos para su presencia en nuevos y creativos espacios feriales de comercialización de productos agroecológicos y agro artesanales, artesanías con identidad, productos de la gastronomía local a nivel de costa, sierra y Amazonía, prácticas de salud ancestral curativa, promoción del consumo responsable a través de campañas de sensibilización urbana y rural, intercambios agro culturales mediante visitas dirigidas y permanentes jornadas de capacitación social y técnica cuyos resultados principales han sido la conformación de organizaciones prestadoras de servicios alimentarios a sectores marginales como ancianos protegidos por la Municipalidad o a 390 educandos de la Escuela del Milenio y creación del Restaurant de **REDESOL** comida saludable. Apoyo a la Casa del Migrante. Alistamos la presentación de la Ordenanza Local para fomento de la economía social y solidaria, dando un paso adelante en lo que respecta a incidencia política. Un hecho importante ha sido la creación de mercados locales de productos agroecológicos y de la economía solidaria, siguiendo la aplicación del Sistema Participativo de Garantía **SPG**, un objetivo a nivel latinoamericano, que acredita y respeta los valores del comercio justo y los derechos del consumidor a una vida saludable libres de contaminación.

Somos parte de una nueva sociedad que levanta eternos valores de transparencia, democracia y solidaridad que no tienen exclusividad territorial, sino que trasciende fronteras pues consideramos prioritario la globalización de los principios de defensa y protección de la vida y aspiramos sumar esfuerzos entre lo público y privado para un futuro sostenible y un adecuado manejo y aprovechamiento de nuestros recursos naturales, hoy más que nunca cuando asistimos a un calentamiento global y amenaza a los ecosistemas naturales y humanos.

LA COOPERACION SUR -SUR

Aspiramos y estamos seguros que un intercambio de conocimientos y experiencias en el marco de la Academia de Economía Social y Solidaria, nos permitirá compartir interactivamente y con humildad nuestras fortalezas y descubrir nuestros vacíos, debilidades e iniciativas que nos permitan servir con mejores competencias a la sociedad. Hemos participado en el Taller sobre Economía Solidaria, realizado por el Instituto Cooperativo Interamericano, Panamá ICI y en el Congreso Interamericano de Economía Social y Solidaria, realizado en Montreal Canadá, gracias a gentiles y generosas invitaciones.

La **REDESOL** forma parte del Movimiento de Economía Social y Solidaria del Ecuador. **MESSE** y en este contexto hemos tenido importantes eventos de intercambio con la Red **REDESOL** de Chile y estamos integrados a espacios de intercambio permanente a través del portal de Economía Solidaria de la Red de Redes de Economía Alternativa y Solidaria **REAS**, también de la Red Internacional de Educación y Economía Social y Solidaria **RESS** con sede Argentina, además hemos participado en el espacio Red

Intercontinental de Economía Social y Solidaria RIPESS (ref. Congreso Canadá), visiones y misión que estamos dispuestos a compartir con los participantes en este importante evento .

La economía solidaria es un espacio de activación de las economías locales y de dignificación de la persona y su comunidad.

Una experiencia peruana en la cooperación Sur-Sur y la Economía Social y Solidaria ⁴ - por Vanessa Díaz de la Vega Suárez⁵ (Perú)

La Economía Social y Solidaria en América Latina a mi parecer está en plena construcción, desde las políticas públicas de apoyo que necesitan construirse desde la base de nuevas experiencias sobre emprendimientos solidarios hasta la difusión y sensibilización acerca de lo que implica desarrollar iniciativas de ESS en cada país, considerando las especificidades de cada realidad local o regional y tomando en cuenta el aspecto cultural.

En mi país, Perú, se habla de Economía Social, Solidaria y Popular, tal es el caso de la iniciativa llamada Observatorio de Economía Social, Solidaria y Popular de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) que se inauguró en el 2014 y que tiene como propósito intercambiar experiencias sobre las economías sociales promovidas por cooperativas, comunidades campesinas y pueblos originarios, redes de productores agroecológicos , bancos comunales, asociaciones de artesanos, organizaciones de mujeres, entre otros (<http://economiassolidarias.unmsm.edu.pe>).

Creo que, tal como dice Leandro Morais en su libro “Pensar la Integración. Miradas al desarrollo y la Democracia”. Reflexiones del Coloquio Internacional Integración Social y Desarrollo en Democracia, que este contexto de crisis del modelo económico, donde hasta ahora ha predominado la exclusión social, la contaminación del agua, la depredación de los recursos naturales, y ha aumentado el consumismo; se abre la oportunidad de luchar por tener un modelo económico sostenible, siendo uno de los principales desafíos el de generar políticas públicas no de gobierno sino de Estado.

Sin duda la construcción de la Economía Social y Solidaria en mi país es un reto muy grande que implica trabajar con las bases (jóvenes, universitarios, organizaciones sociales de base), con las autoridades políticas y también con las empresas, es decir triangular (Estado, sociedad y sector privado) para poder avanzar con un enfoque de sostenibilidad financiera y de gestión eficiente.

Creo que hay mucho por hacer, y desde mi participación en la Academia sobre Economía Social y Solidaria (ESS) en Brasil, me propuse volver a mi país y revolucionar la ESS, y una de las primeras cosas que hice fue contactar a organizaciones como el Grupo Red de Economía Social y Solidaria de Perú (GRESPP) para identificar qué actividades podíamos realizar conjuntamente y tratar de articular esas actividades con otras similares y sumar esfuerzos en lugar de duplicarlos, recomendación que me hizo Daniel Tygel (Brasil) sobre la situación de la ESS en mi país, ya que me acerqué a él y le pedí consejo en base a su experiencia y conocimiento acerca de los avances de la ESS en mi país, y me dijo que la prioridad era articular las diversas iniciativas.

Sobre la Cooperación Sur Sur en la Academia de la ESS en Brasil aprendí que los países del Hemisferio Sur pueden ayudarse entre sí, teniendo en cuenta que comparten similitudes en varios aspectos y problemáticas comunes; ya que siempre se ha dado la ayuda de países del Hemisferio Norte a países del

⁴ Transcripción y reportaje de entrevista concedida por la Sra. Díaz de la Vega Suárez a la OIT, por email, en el 9 octubre, 2015.

⁵ Vanessa Díaz de la Vega Suárez Presidenta Cooperativa de Ahorro y Crédito Santa Rosa de Lima Perú.

Hemisferio Sur pero pagando un precio muy alto, y que en muchos casos ha sido exponerse a la depredación ambiental.

Entonces luego que terminó Leandro Morais su exposición acerca de la Cooperación Sur Sur lo abordé a la hora del receso y le pregunté acerca de que si la Cooperación Sur Sur se puede dar a través de instituciones, no sólo de países , y me dijo que si era posible, luego le pregunté si además de instituciones se puede trabajar la Cooperación Sur Sur a través de personas y me dijo que era factible, por lo que me animé a preguntarle si era posible que él en su calidad de experto en temas de ESS podría venir a Perú y participar de un simposio internacional de manera gratuita (idea que tuve durante la Academia y que me propuse ejecutar a mi retorno) donde abordaríamos ese tema y me dijo sí estaría dispuesto.

Así, de regreso en mi país comencé a trabajar y este año pudimos organizar con mi Cooperativa de Ahorro y Crédito Santa Rosa de Lima con respaldo del GRESP el 1er Simposio Internacional: Economía Social, Cooperativismo y Liderazgo que tuvo como expositor principal a Leandro Morais (Brasil), y donde participaron personajes representativos en el tema de ESS en Perú tales como Lourdes Huanca, Presidenta de la Federación de Mujeres Campesinas del Perú; Humberto Ortiz, Secretario ejecutivo de la Comisión Episcopal de Acción Social (CEAS), Luis Montoya, Docente de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM) que ha sido uno de los impulsores de la creación del Observatorio de Economía Social, Solidaria y Popular de la UNMSM. Y lo que quiero decir con esto es que hemos trabajado mucho en los temas que se iban a abordar, en buscar a las personas idóneas, que no sólo sean representativas sino que transmitan el mensaje que queríamos en el simposio que era de sumar esfuerzos, de fortalecer la ESS en Perú, de trabajar de manera conjunta e interinstitucional, de irradiar esa energía positiva de querer trabajar en ESS involucrando a todos o al menos invitar a todos a participar.

Cuando regresé de Brasil me impuse 3 metas: una era organizar un evento para mujeres líderes, la otra era organizar el simposio sobre ESS y la última pero quizá la más importante era articular las iniciativas de ESS en Perú, y puedo decir a la fecha : tarea parcialmente cumplida, ya que el simposio tuvo enfoque de género, pues durante todo el evento se tocó el tema de la importancia del empoderamiento de las mujeres dentro de la ESS y el Cooperativismo, y la importancia en capacitar a las mujeres en temas de liderazgo como herramienta para lograr emprendimientos sociales sostenibles, y el primer día del simposio estuvo dedicado a las mujeres líderes y al liderazgo juvenil, entonces con el pequeño presupuesto se logró fusionar las 2 primeras metas, y digo tarea parcialmente cumplida porque continuamos articulando las iniciativas sobre ESS, seguimos apoyando iniciativas, ahora mismo GRESP me ha invitado como expositora para el Encuentro Nacional de Economía Social y Solidaria que se llevará a cabo el 16 y 17 de Octubre (la próxima semana), y la intención es aprovechar todos los espacios, todas las plataformas para animar a participar e involucrarse en iniciativas de ESS; y el trabajo de articulación recién empieza, queda un largo camino por andar.

Sobre el simposio internacional puedo decir que es un resultado concreto de la Academia ESS en Brasil, y fue realizado teniendo como base la Cooperación Sur Sur, donde con el apoyo de Leandro Morais, con el trabajo en conjunto de GRESP y CAC Santa Rosa y con las ganas que le pusimos el equipo organizador, finalmente tuvo el éxito esperado, teniendo en cuenta que hemos ido a universidades públicas a difundir el evento, hemos ido a tocar puertas para buscar auspicios, porque el simposio ha sido autofinanciado, es decir no teníamos presupuesto destinado para ello, pero lo buscamos y varias cooperativas amigas apostaron por nosotros y logramos obtener los fondos. Otro reto que tuvimos fue enganchar a las socias y socios para que participen y se capaciten en esta temática, ya que al no estar muy difundida la temática genera poco interés en la mayoría.

Finalmente, en particular estoy muy contenta por los impactos a corto y mediano plazo que ha tenido el simposio, ya que nos hemos impuesto 3 metas:

La primera es crear CIRIEC PERÚ (Centro de Investigación, Documentación, Información e Incidencia Política sobre Economía Social, Solidaria y Popular de Perú), donde esperamos trabajar con las universidades, con organizaciones sociales, y donde nuestra cooperativa pueda liderar el proceso de creación buscando elegir a las personas e instituciones idóneas, así como trabajar desde el inicio con un enfoque de sostenibilidad financiera y actuando sobre la base de una gestión eficiente, eficaz y efectiva.

La segunda meta es organizar en el 2016 un Intercambio de Experiencias (como una especie de Academia ESS, pero por un tema de presupuesto empezar con esta figura y teniendo como objetivo organizar la Academia ESS en Perú en un mediano plazo), y estas experiencias serían de Sudamérica, donde fluya información sobre ESS, donde se expongan las ideas e iniciativas que se están realizando en otros países, y el objetivo es que después de ese intercambio el resultado sea el compromiso de un país participante en ese evento para que el próximo intercambio lo organicen ellos.

La tercera meta es buscar un proyecto de asistencia técnica sobre ESS en Perú donde tengamos a un experto como Leandro Morais para que pueda permanecer en nuestro país por unas semanas y asesorarnos en la promoción y elaboración de pequeñas iniciativas de emprendimientos solidarios desde nuestra cooperativa y que puedan verse beneficiadas además otras cooperativas aliadas.

Sin dudas, los desafíos y retos en nuestro país son grandes, pero debemos soñar, tenemos que soñar y visualizar que si nos proponemos una meta lo que debemos hacer es trabajar mucho para lograrla, pero no sólo eso, sino ponerle entusiasmo, energía positiva, y muchas ganas de hacer las cosas bien.

Y tenemos los principales requisitos según mi apreciación para tener éxito en lo que emprendamos:

1. Liderazgo: Tenemos un equipo donde 2 de sus miembros de 3, han sido formados en una Escuela de Líderes Sociales y vienen trabajando hace varios años en el sistema cooperativo y que cuentan con el respaldo de instituciones como GRESP, FENACREP (Federación Nacional de Cooperativas de Ahorro y Crédito), CONFENACOOP (Confederación Nacional de Cooperativas del Perú), entre otras.
2. Recursos Humanos: Contamos con un equipo interdisciplinario de profesionales y que están comprometidos con el tema ESS.
3. Capacidad de Gestión: Tenemos la experiencia en organizar actividades, eventos académicos de buen nivel y con bajo presupuesto, buscando siempre la eficiencia en el uso y aprovechamiento de los recursos económicos y humanos, respectivamente.

Y como colofón, la frase que se me quedó grabada de la Academia ESS en Brasil fue: "Solo podemos avanzar rápido pero juntos podemos llegar lejos"

Comunidad Comparte: Construyendo Economía Social y Solidaria a Escala Regional en América Latina⁶ - por Álvaro Idárraga Quintero⁷ (Colombia)

COMPORTE es un espacio de aprendizaje y acción en torno al desarrollo alternativo y la economía social y solidaria constituido por 16 organizaciones de 10 países de América Latina que reflexionan críticamente su práctica y sus contextos para generar rutas pragmáticas para la sostenibilidad desde una perspectiva integral con énfasis en lo económico-productivo y su escalabilidad. Es por ello que nuestra misión está centrada en contribuir a la construcción de propuestas alternativas de desarrollo socioeconómico de alcance territorial.

COMPORTE estimula un trabajo de incidencia en la práctica que quiere pasar de la reflexión y el discurso sobre desarrollo alternativo, a la implementación y articulación de iniciativas concretas que integren

⁶ Texto elaborado con base en documentos producidos por la Comunidad COMPORTE.

⁷ Secretario Ejecutivo de COMPORTE con sede en Colombia.

múltiples actores en la construcción de una economía regional en la que todas las personas y organizaciones ponen y todas ganan.

Las organizaciones que hacen parte de la Comunidad COMPORTE acompañan personas empobrecidas (campesinos, indígenas y comunidades negras) en su articulación social y política para la recuperación de su control sobre los procesos de desarrollo que mejoren sus condiciones de vida. Tenemos la convicción que el mundo puede y debe ser cambiado, por ello, nos sumamos a otras organizaciones que creen y trabajan para que esto sea posible.

Generación de capacidades para las alternativas al desarrollo

Puesto que todas las instituciones tenemos estrategias de formación, algunas más centradas en lo económico-productivo, otras más en lo político-social y cultural, pero nunca completamente centradas solo en una de las dimensiones, nos hemos centrado inicialmente en la GENERACIÓN DE CAPACIDADES que son necesarias para impulsar iniciativas de desarrollo alternativo. Creemos pertinente ahondar en cómo estamos promoviendo estas capacidades, de qué forma estamos desplegando estas estrategias en distintos contextos y con diferentes énfasis.

Construcción de propuestas alternativas de desarrollo socioeconómico de alcance territorial.

Nos hemos propuesto conjuntamente optimizar los procesos de construcción de alternativas económico-productivas de impacto local y regional que realizan Centros Sociales de la Compañía de Jesús y organizaciones aliadas en América Latina. Para ello se requieren pistas y horizontes concretos para transitar hacia la alternatividad al modelo económico predominante.

A partir de la experiencia de algunos centros, se han ido proponiendo metodológicas que se ponen al servicio de la Comunidad COMPORTE a fin de testarlas, cualificarlas y mejorar las prácticas para aterrizar las propuestas.

Una de éstas metodologías la hemos denominado “Ruta Metodológica para la Construcción de Experiencias Económico – Productivas de Alcance Regional desde la Perspectiva del Desarrollo Alternativo”. Esta ruta define pasos concretos, herramientas y guías para definir los indicadores de medición de avance en la perspectiva de desarrollo de capacidades individuales y colectivas, mejora de las experiencias económico-productivas desde la Economía Social y Solidaria y su ampliación de escala (alcance territorial).

por ello, la comunidad COMPORTE quiere poner el énfasis en estrategias que nos permitan obtener mejores resultados, basados en las propias experiencias y en el acompañamiento entre las organizaciones miembro. Los retos de ampliar el impacto y la escala de las experiencias exitosas de economía social y solidaria de cobertura local, se concreta en preguntas como las siguientes: ¿Cómo pasar del énfasis en el acompañamiento de proyectos productivos, con frecuencia agroecológicos, en el ámbito micro, a su aplicación en contextos más amplios, y de experiencias agroecológicas exitosas micro, al acompañamiento y dinamización de procesos de construcción de economías regionales sostenibles?

Estas experiencias permitirán a la Comunidad COMPORTE **Extraer aprendizajes y generar conocimiento**, y desde la práctica crear posicionamiento e incidir política y socialmente con propuestas alternativas y novedosas, además de acoger aprendizajes que enriquezcan a cada Centro social en su ámbito concreto de actuación (cerrar círculo reflexión-acción) y fortalezcan el sujeto colectivo de la red.

La metodología para el escalamiento de experiencias económico-productivas desde el enfoque de economía social y solidaria ha permitido la identificación de potencialidades y retos en las diferentes regiones de Latino América que serán los puntos de referencia para la dinamización de procesos de mayor impacto poblacional y territorial.

La dinamización de estas experiencias está acompañada por un proceso de formación de talentos humanos en Economía Social y Solidaria en convenio con la Universidad Iberoamérica de Puebla y convenio ALBOAN-LANKY en el país vasco para el desarrollo de una maestría en el año 2016.

Entre las experiencias de sistemas productivos identificadas por Centro y por país que se vienen impulsando desde la perspectiva de la Economía Social y Solidaria podemos citar:

| CENTROS | REGIÓN | SISTEMAS PRODUCTIVOS |
|-----------------------|--------------------------------------|---|
| NITLAPAN | Río Blanco, Muy Muy y Matiguás. | Cacao, café y seguridad y soberanía alimentaria (SSAN). |
| SERJUS | Momostenango | Frutales y tejidos |
| CEDIAC – Yomol A´tel. | 9 regiones, 66 comunidades (Chiapas) | Cadena de valor de café orgánico, miel orgánica y SSAN |
| CEPAG | San Ignacio | Aceite de sésamo, granos agroecológicos y yerba mate |
| CINEP | Ríosucio (Chocó) | Arroz y financiamiento solidario |
| Hogar de Cristo | Monte Sinaí (Guayaquil) | Emprendimientos comunitarios |
| CIPCA | Piura | Banano orgánico y cacao |
| Suyusama | Nariño | Café, caña panelera |
| IMCA | Centro Valle del Cauca | Café orgánico |

Experiencias piloto de economía social y solidaria

Recientemente se ha abierto una línea de cooperación entre tres de los centros de la comunidad (IMCA-Suyusama y CEDIAC), orientada a la generación de valor económico para algunas de las comunidades acompañadas: comercialización de café desde criterios de desarrollo alternativo. Esta iniciativa está siendo de gran riqueza tanto para el intercambio de saberes, como para la mejora técnica y la agregación de valor a los productos.

Estrategia multiactor

Uno de los retos de COMPARTE radica en abrirse al diálogo con otras redes y actores que están en procesos de acción-reflexión similares. Es lo que nosotros llamamos esquema de trabajo multiactor, y que implica querer y aprender a trabajar en redes cada vez más amplias y diferenciadas. En el COMPARTE participan también –de manera diferenciada- varias universidades jesuitas, algunas de las cuales ya están colaborando en iniciativas concretas de la red para desarrollar estrategias alternativas de comercialización del café, como es el caso de la Deusto Business School (Universidad de Deusto), la Universidad Iberoamericana de Puebla (México), y la Universidad Javeriana de Cali (Colombia)⁸. Las alianzas con las Universidades son de especial interés para toda la red COMPARTE, porque contribuyen al fortalecimiento de las capacidades de los equipos de trabajo y a la generación compartida de

⁸ La UCA de San Salvador, el ESADE e INEA de España también están presentes.

conocimiento desde la práctica. De esa manera COMPARTE se ha ido convirtiendo en un desafiante laboratorio de trabajo interinstitucional, intersectorial e internacional entre Centros Sociales, Universidades y otros actores (del sector público y privado).

COMPARTE es expresión de una forma de cooperar alternativa que no tiene cabida en muchas de las vías tradicionales de financiación, al entrar en conflicto un enfoque de procesos frente a otro centrado en resultados. Los procesos generados en COMPARTE requieren de plazos de tiempo mayores que los planteados en muchas ocasiones por los organismos financiadores. Son procesos pragmáticos, pero no inmediatistas; y en ese sentido, la red y sus organizaciones viven una tensión continúa entre respuesta al corto plazo y obtener resultados específicos, y generar cambios sistémicos a mediano y largo plazo que conduzcan verdaderamente a otra economía más humana, social y solidaria.

El Acuerdo de Cooperación entre Ecuador y Chile, 2010 – por Gladys Leiva (Chile)

El objeto del Acuerdo de Cooperación entre Ecuador y Chile suscrito en el año 2010 es fortalecer las relaciones bilaterales a través de diversos mecanismos institucionales, en beneficio de cada uno de sus pueblos; ambos países coinciden en la necesidad de reforzar la integración regional para avanzar juntos en la superación de la pobreza y en la construcción de sociedades libres, justas y prósperas.

En forma sistemática, a través de reuniones y encuentros periódicos bilaterales, ambos países han estrechado vínculos, los que han profundizado los compromisos en asuntos políticos, sociales y culturales, en cooperación para el desarrollo y complementariedad económico-comercial, materias de fomento productivo y capacitación de capital humano

El Acuerdo comentado, aborda variadas materias, pero en este caso, haré referencia en concreto a los aspectos que conciernen a la empresa en la cual trabajo: la Empresa Nacional del Petróleo, ENAP; empresa estatal chilena.

En conformidad al punto 17 del Acuerdo, ambos países, *“Decidieron fortalecer el trabajo conjunto de la E.P. PETROECUADOR y la Empresa Nacional del Petróleo de Chile (ENAP), tendiente a incrementar la cooperación en materia energética entre ambos países. Subrayaron la importancia de las vinculaciones entre ambos organismos en las áreas de exploración y producción de crudo, en los sectores industrial y comercial; y en el perfeccionamiento de profesionales y técnicos”*)

En base a tal disposición, ENAP Y PETROECUADOR, han organizado, planificado y desarrollado un programa de pasantías e intercambios entre trabajadores y profesionales de las dos empresas, principalmente en sus áreas de refinería.

En la implementación de tales intercambios, en lo personal he tenido la responsabilidad de ser la coordinadora de los programas de pasantías. Tales programas han contemplado la realización, entre otras, de las siguientes actividades:

- Pasantías de conocimiento, aprendizaje y buenas prácticas en Refinerías de la Quinta y la Octava Región, en Chile, de técnicos y profesionales de las distintas filiales de Petroecuador: refinerías, sectores de producción, exploración, distribución y oleoductos.
- Desde año 2008, se han realizado estas pasantías, una vez al año, con duración de un mes. Cada grupo ha estado compuesto por 20 personas, a los cuales se les ofrece y desarrolla un programa integral sobre el funcionamiento de las Refinerías de Petróleo en Chile.

La modalidad es teórico-práctico en las mismas instalaciones, a través de charlas y exposiciones temáticas participativas, que son desarrolladas por ingenieros y técnicos de Enap; a la vez se les integra, por 15 días, a las áreas por especialidad: Operaciones, Mantenimiento, Salud Ocupacional, Medioambiente,

Confiabilidad, Ingeniería y Programación de la Producción. Allí los trabajadores ecuatorianos tienen la oportunidad de compartir y trabajar con sus pares en lo referido a su especialidad.

El programa comprende el conocimiento de todo el proceso de operaciones, productivo, mantenimiento, prevención, como también el control de gestión de las distintas áreas a través de los programas asociados.

El programa contempla asimismo, el reunirse durante una jornada de trabajo completa, con los dirigentes sindicales, con quienes tienen la oportunidad de conocer y dialogar sobre las condiciones contractuales y los beneficios que tienen los trabajadores a igual tipo de actividad, en Chile y Ecuador. Comparten experiencias y la historia del movimiento de trabajadores del petróleo y del país y de sus anhelos, luchas y conquistas sociales.

- Adicionalmente, fuera de la jornada laboral, en especial los fines de semana, preparo un programa de conocimiento de la región: visitas guiadas a la ciudad y a museos de interés, a algún sector productivo (Ejem. viñedos), a la capital de Chile, a la Casa de Gobierno (La Moneda) y al Congreso Nacional. En forma especial, organizo una visita a una mina de cobre, para que se informen en terreno mismo de este proceso productivo, en cuanto Chile es uno de los mayores productores mundiales de cobre.
- En fin, les acompañamos y guiamos en forma integral a fin que su estada en Chile les sea grata y enriquecedora. En esto colabora sin duda que chilenos y ecuatorianos realicemos una actividad laboral en la misma actividad productiva y la existencia de realidades, demandas y aspiraciones comunes.

Puedo complementar, la experiencia adquirida por los hermanos pasantes ecuatorianos y el intercambio de experiencias y buenas prácticas laborales y técnicas, han permitido que algunas de tales prácticas sean ya aplicadas en su empresa. De tal modo, se ha ido fortaleciendo nuestra relación económico-social; a modo de ejemplo, citaré algunos, hay otros:

- Se han intensificado alianzas e intercambios comerciales, ventas y compras de productos combustibles y sus derivados entre ambos países.
- En el ámbito de la explotación de yacimiento de petróleo de Chile-Enap en Ecuador, nuestra empresa ha actuado con verificable responsabilidad, con un rol protagónico de la responsabilidad social y con las comunidades y el medio ambiente donde se están desarrollando los proyectos.
- Intercambio de tecnologías y procedimientos especialmente en refinación (objetivo de mejorar procesos en beneficio de la producción, pero muy especialmente con foco en el cuidado del medio ambiente).
- Estos intercambios apuntan directamente a generar las condiciones para aumentar competitividad y la rentabilidad en la producción y gestión integral del negocio energético, petrolero-refinero de ambas naciones sudamericanas.
- por otra parte, ENAP en Sudamérica ha sido pionera en el desarrollo de proyectos a partir de Gas Natural Licuado y ejemplo para otros países que recién desean comenzar este camino. Las autoridades gubernamentales y ejecutivos de petrolera estatal ecuatoriana han visitado Enap-Chile y han visto en terreno su funcionamiento y proyectos relacionados con la temática energética de esa nación; efectuaron visitas a la infraestructura asociada al GNL en nuestro país, como son la Planta GNL Quintero y la Planta Satélite de Regasificación de GNL en Pemuco, Octava Región.

El objetivo de dicha visita técnica fue compartir experiencias y aprender en el tema del gas natural y a la vez robustecer un plan maestro que se está haciendo para el desarrollo de gas natural en Ecuador, sobre la base de la sustitución del diésel por gas natural en plantas termoeléctricas. Ecuador tiene interés fundamental en el cambio de su matriz energética, lo que, en gran medida, pasa por el reemplazo de combustibles líquidos en la generación eléctrica, fundamentalmente diésel por gas natural. por ello, les interesa enormemente la experiencia de Chile en la importación de este tipo de combustibles". En particular, el gobierno ecuatoriano contratará la ingeniería para desarrollar un proyecto de GNL en dicho

país, que contempla un almacenamiento flotante, traslado a través de gasoductos virtuales y regasificación en los puntos claves, que serían las plantas de generación eléctrica, en un sistema muy similar al que se está usando actualmente en Chile.

Un breve recuento de la cooperación Sur-Sur - por *Juan Manuel Martínez Louvier (México)*

Si bien no es común que una institución de educación superior tome parte en los procesos directos de cooperación al desarrollo, basados en la misión que le orienta, en la Universidad Iberoamericana se han realizado trabajos en ese sentido prácticamente desde su creación hace treinta y dos años.

La misión de la Universidad plantea “formar hombres y mujeres profesionales, competentes, libres y comprometidos para y con los demás; generar conocimiento sustentado en su excelencia académica y humana, en diálogo con las distintas realidades en las que está inmersa, para contribuir a enfrentar las diversas formas de desigualdad y exclusión social con el fin de promover el desarrollo sostenible teniendo como horizonte la construcción de una sociedad más justa y humanamente solidaria.”

Avalados por esta directriz institucional que pone en el centro del actuar de la Universidad la contribución a la disminución de la desigualdad y la exclusión social, es que las diversas áreas han generado trabajos con y para las poblaciones desfavorecidas. En especial, los trabajos que hoy articulan al Laboratorio de Innovación Económica y Social, giran en torno a un objetivo central: “Generar experiencias de innovación económica y social a través del impulso, acompañamiento y consolidación de empresas que resuelvan problemas sociales desde estructuras económicas sustentables de distribución directa de la riqueza generada.”

En otras palabras, la contribución social de nuestra área radica en el acompañamiento a grupos de la sociedad, especialmente en condiciones desfavorecidas, para consolidar organizaciones que resuelvan problemas sociales desde una plataforma de transformación de las condiciones económicas de su entorno desde los principios, valores y prácticas de la Economía Social y Solidaria.

En términos de cooperación al desarrollo sur – sur, estas prácticas nos pueden demostrar a día de hoy dos líneas distinguibles de acción. En primer lugar, partiendo de una consideración interpretativa de la cooperación, el trabajo fundamental en el ámbito mexicano muestra un camino de cooperación. En segundo lugar, el trabajo en red de la Universidad le ha permitido integrarse en el programa COMPARTE de cooperación entre distintos actores en el continente americano.

El trabajo en el ámbito local

En la Ibero Puebla, desde el año 2005 se han generado diversas estrategias, acciones y programas relativos a la Economía Social y Solidaria. Son de notar las experiencias de fortalecimiento empresarial desde el Servicio Social Universitario⁹; la generación de procesos formativos con diplomados y especialmente la Maestría en Gestión de Empresas de Economía Social; la adaptación e implementación del modelo de incubación de emprendimientos asociativos; y la incidencia en la política pública federal por medio de la investigación, incidencia política y redacción del Programa de Fomento a la Economía Social 2014 – 2018 del Instituto Nacional de la Economía Social.

⁹ Por disposición oficial, en México los estudiantes del grado universitario están obligados a otorgar 480 horas de trabajo comunitario. La Universidad ha desarrollado estrategias de intervención que movilizan estas posibilidades de colaboración hacia la acción con actores desfavorecidos.

El conjunto de actividades ha fortalecido la vinculación con diversos actores del sector social de la economía, con instituciones académicas, de la administración pública, redes internacionales de Economía Social y organizaciones filantrópicas. Es importante resaltar que en el ámbito público se generaron dos estudios sobre el sector que han derivado en la estructuración del Programa de Fomento a la Economía Social 2014-2018 a cargo de la Secretaría de Economía del Gobierno Federal.

Este conjunto de experiencias, vinculaciones y el contexto general de la Economía Social en México y el mundo, caracterizado por un paulatino aumento en su visibilización y fomento, contribuyen a la configuración de un escenario propicio para generar un mecanismo universitario que propicie un mayor impacto en el fomento de innovaciones económicas y sociales. Como resultado del trabajo de estos años, se cuenta con un equipo de personas especialistas en la materia, con vinculaciones que aportan a la Universidad los campos de aplicación y facilitan los medios físicos, financieros y de incidencia.

El impacto en la sociedad, ha derivado en la creación de unas setenta empresas de Economía Social, plataformas de capacitación y formación enfocados en la educación popular, la consolidación de centros comunitarios en zonas marginadas y la creación de metodologías específicas de incubación para empresas sociales en el ámbito urbano, agrícola y de preservación de zonas de riqueza biológica y cultural.

La consideración interpretativa de la cooperación, radica en que si bien México es considerado como un país de renta media, la brutal desigualdad económica y los procesos de exclusión social, provocan que una institución orientada a la promoción de la justicia, deba ver en primer lugar cómo apoyar procesos que fortalezcan las capacidades de los actores en el terreno. De ahí que se considera que los trabajos de la universidad en esta materia, constituyen de alguna manera la implementación de mecanismos de cooperación entre actores empobrecidos de la región – especialmente los estados del sur – sureste- con la propia Universidad y con otros órganos de interés.

El programa COMPARTE

COMPARTE, nace en junio de 2011, como un espacio de aprendizaje y acción compartido entre dieciséis organizaciones latinoamericanas pertenecientes a la red de Centros Sociales de la Compañía de Jesús y ALBOAN que en inicio han querido analizar críticamente sus prácticas, reflexionar sobre ellas y generar una nueva manera de hacer las transformaciones. Esta comunidad tiene el convencimiento de que puede aportar, a la reflexión teórico-práctica sobre el desarrollo y a la creación de alternativas viables, posibles y queridas por las personas empobrecidas con las que se trabaja.

Los puntos de interés entre las organizaciones que participan son muchos y muy amplios. El debate y las prácticas de promoción del desarrollo son aún más amplios y complejos. Conscientes de ello, se han trazado rutas de trabajo que permiten consensuar enfoques y maneras de construir y compartir prácticas y saberes. La red ha tenido que dotarse de cierto andamiaje metodológico, organizativo y de comunicación que nos permita reflexionar la práctica, compartir esa reflexión, teorizar sobre ella y volver a la práctica para recrearla.

El objetivo central es la construcción de propuestas alternativas en el ámbito económico productivo, a través de la generación de conocimiento y reflexión desde la experiencia y la mejora de los procesos económico-productivos en los que se trabaja.

Así, se ha optado por centrar los esfuerzos en algunos aspectos del trabajo que permitan obtener un producto factible y que favorezca el intercambio de experiencias y saberes para el período 2014 – 2018, en el cual deben ocurrir los siguientes elementos:

- Una comunidad cohesionada y fortalecida, basada en valores humanos (solidaridad, cuidado de las personas, respeto y corresponsabilidad) enriquecidos por la espiritualidad ignaciana y con objetivos compartidos;
- Una comunidad que propone contenidos y metodologías que nacen de la práctica y que aportan al debate del desarrollo socioeconómico desde un enfoque alternativo;
- Una comunidad cuyo quehacer impacta en las organizaciones sociales que forman la comunidad y, a partir de él, se mejora el acompañamiento y las estrategias en los procesos económico-productivos en los que estamos involucrados;
- Una comunidad que trabaja de manera articulada, y que tiene alianzas estratégicas consolidadas con Universidades y agentes sociales y económicos de nuestro entorno e internacionales;
- Una comunidad que es capaz de difundir conocimiento y generar debate para incidir en políticas públicas y privadas que afectan a los procesos de desarrollo socioeconómico en nuestras regiones.

La Universidad Iberoamericana de Puebla ha sido uno de los actores fundadores de esta red de apoyo entre países latinoamericanos y en el último encuentro en mayo de 2015, se ha logrado una primera comunicación con cuatro centros sociales de África.

En lo general, puede afirmarse, que este esfuerzo es la dinámica que tienen las organizaciones jesuitas que trabajan localmente en los territorios para poder agruparse, generar identidad y transferir buenas prácticas para el mejor impacto en sus ámbitos de acción. Así, lo aquí descrito constituye una mirada panorámica de las acciones que tiene el Laboratorio de Innovación Económica y Social de la Universidad Iberoamericana de Puebla, en favor de la cooperación entre actores del sur hacia el sur.

Naturaleza y Concepción de la economía solidaria en el proceso de formación y transformación de los entornos sociales mas vulnerables – por Juan Carlos Montes Toro Y María Celmira Toro Martínez (Colombia)¹⁰

"No es posible que los seres humanos, en especial comunidades vulnerables, asuman un papel determinante en el desarrollo de la economía solidaria si en su formación desde los primeros años no se afianza en ellos el sentido de la trascendencia del otro. Del concepto de trabajar juntos, asumir con el otro, responsabilidades y compromisos y mirar con esperanza la vida. Si no hay formación desde la infancia hacia un compromiso de grandeza indelegable hacia los demás no podremos construir un futuro mejor, es tomados de la mano, solidarios y presentes como podremos enfrentar los problemas del mundo. Eso es Economía solidaria una vivencia de integración, de hermandad para juntos salir adelante y enfrentar los retos".

Introducción

El Programa de formación integral constituye una comunidad educativa integral, en la que los niños y niñas aprenden a vivir juntos, a conocer, querer y respetar a los demás, guiados por nuestros técnicos,

¹⁰ Los autores presentan una propuesta pedagógica, algunas bases: Si bien trabajamos por la educación integral de los niños y niñas de primera infancia a través de nuestros auxiliares competentes, hemos llegado a la conclusión de que sin el apoyo familiar es casi imposible fundamentar las bases de una educación de calidad para estos infantes y esto nos llevó a fundamentar nuestra propuesta en la creación de escuelas de formación de padres como garantes de la educación de la primera infancia y la formación de ciudadanos competentes, productivos, que sean el nicho donde descansa la economía de cada país del mundo. Esta escuela de formación de padres será un proyecto transversal a las etapas de educación de sus hijos, es un Proceso paralelo que se realiza a través de acciones continuas de formación, asesoría y acompañamiento medible, evaluable y sostenible que arroje resultados que beneficien no sólo a los infantes, sino a la familia en general, y con ella a la comunidad de impacto.

quienes se han formado de manera especial para el trabajo, y la enseñanza de normas básicas de convivencia y de reconocimiento por él mismo, por los demás y por la particularidad y la diversidad. Es un espacio con vida propia, con ambientes especializados diseñados y organizados para desarrollar acciones de forma planeada e intencionada.

En los Programas de formación integral se planean y desarrollan acciones dirigidas a materializar todos los derechos, realizaciones y atenciones que se han definido como inherentes a la concepción de desarrollo Integral. En el marco de la Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia, esta modalidad (no formal) hace parte de la forma como el país hace visible y materializa el reconocimiento de la educación inicial como eje central en este proceso.

La operación de los Programas de formación integral se hace a través de organizaciones comunitarias, sociales, educativas que desarrollan procesos de mejoramiento continuo en el marco de los estándares de calidad. Igualmente, los miembros del programa, nuestros estudiantes, se comportan como organizaciones dinámicas, que trabajan y desarrollan acciones, programas y proyectos bajo los principios de eficiencia, transparencia y compromiso social con las familias y las comunidades en las cuales se hallan inmersos.

La Fundación Técnica de Caldas, en su proceso de transformación del tejido social, a través de la formación para el trabajo y el desarrollo humano, se ha propuesto en una perspectiva desarrollista y prospectiva de la educación, asumir el talento humano, no solo como un brazo más de la economía gruesa que define a los más necesitados como mano de obra calificada, de la cual se pueden obtener los trabajos más duros y esforzados de la industria, sino más bien como un grueso de la población que con acciones de calidad en sus procesos de educación, contribuya a explotar las mejores condiciones de pensamiento y creatividad que se debe destacar de estos sectores de la población y en ellos la proliferación de talentos que simplemente no han salido a la luz por falta de oportunidades de educación y desarrollo. Funtecladas y las instituciones para el desarrollo humano y el trabajo, se conciben como instituciones dirigidas a atender y promover un desarrollo integral de las comunidades a través de la educación inicial, con el apoyo de profesionales idóneos en temas relacionados con los diferentes componentes de la atención integral y el cuidado, y de la generación de oportunidades de expresión y de comunicación con pares y adultos, bajo las cuales se potencia el desarrollo en la primera infancia.

Tradicionalmente se ha concebido la educación para los niños y niñas pequeños como educación preescolar, la cual se relaciona con la preparación para la vida escolar y el ingreso a la educación básica. Hoy en día, existe consenso –en el mundo y en Colombia– en que la educación para los más pequeños va más allá de la preparación para la escolaridad y debe proporcionar a niños y niñas experiencias significativas para su desarrollo presente. La educación inicial debe brindar a los niños ambientes de interacción social seguros, sanos y de calidad, en donde todo niño o niña pueda encontrar las mejores posibilidades para el desarrollo de su potencial y en los cuales se reconozca el juego y la formación de la confianza, como ejes fundamentales del desarrollo infantil.

A nivel estatal, el gobierno en el Plan Nacional de Desarrollo plantea la estrategia de carácter nacional y territorial “De Cero a Siempre”, dirigida a promover y garantizar el desarrollo infantil temprano de los niños y las niñas menores de 6 años, a través de un trabajo unificado e intersectorial, promoviendo el desarrollo de planes, programas y proyectos a favor de la atención integral que deben asegurarse para cada niño y niña, de acuerdo con su edad, contexto y condición.

En este marco, el Programa en Atención a la Primera Infancia, de la Fundación Técnica de Caldas tiene como referencia fundamental la cualificación de una parte muy importante de la población más vulnerable de nuestra región, que desarrolla actividades de atención y cuidado de los niños para entidades y organizaciones públicas y privadas. Estas acciones, generan condiciones de desarrollo y de sostenibilidad a largo plazo, no solo en las comunidades, sino en las perspectivas generacionales de relevo

que traerán consigo nuevas practicas sociales de reconciliación y trabajo comunitario que propenda por vivencias de la niñez y de la adolescencia con niveles de riesgo menores de los que en este momento se asegura para ellos en nuestro país.

A través de este programa se pretende cualificar a las Auxiliares en cuidado de niños, en términos de competencias que mediante la formación se encuentren en la capacidad no solo de realizar estas actividades propias de la ocupación, sino que tengan también el conocimiento para decidir e inferir sobre procesos y procedimientos disciplinares y en este sentido se conviertan en un apoyo importante para el adecuado desarrollo integral de la primera infancia.

En los Programas de formación integral se planean y desarrollan acciones dirigidas a materializar todos los derechos, realizaciones y atenciones que se han definido como inherentes a la concepción de desarrollo Integral. En el marco de la Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia, esta modalidad (no formal) hace parte de la forma como el país hace visible y materializa el reconocimiento de la educación inicial como eje central en este proceso.

El Programa de formación integral constituye una comunidad educativa integral, en la que los niños y niñas aprenden a vivir juntos, a conocer, querer y respetar a los demás, guiados por nuestros técnicos, quienes se han formado de manera especial para el trabajo, y la enseñanza de normas básicas de convivencia y de reconocimiento por él mismo, por los demás y por la particularidad y la diversidad. Es un espacio con vida propia, con ambientes especializados diseñados y organizados para desarrollar acciones de forma planeada e intencionada.

El Programa de formación integral en Primera Infancia, constituye una comunidad educativa integral, en la que los niños y niñas aprenden a vivir juntos, a conocer, querer y respetar a los demás, guiados por nuestros técnicos, quienes se han formado de manera especial para el trabajo, y la enseñanza de normas básicas de convivencia y de reconocimiento por él mismo, por los demás y por la particularidad y la diversidad. Es un espacio con vida propia, con ambientes especializados diseñados y organizados para desarrollar acciones de forma planeada e intencionada.

1- LA ECONOMÍA SOLIDARIA EN LA BASE DE LA ESTRUCTURA FAMILIAR.

La economía Solidaria nace en el seno de la familia y allí inicia su afirmación en los principios de convivencia intrafamiliar. Es el lugar donde se fundamentan los principios de solidaridad, de integración, de emprendimiento, es algo que se va generando a través del desarrollo y educación desde los primeros años de vida y que se fundamenta en la medida de la socialización cuando ente pares se desenvuelve competentemente como persona, como trabajador, como ser social. La atención a la Primera infancia como política Social no solo del Estado sino de todas aquellas instituciones y entidades comprometidas con los cambios en la estructura social y en especial del núcleo familiar.

Es definir y entender la familia como un entramado social donde se tejen los ciudadanos del mañana, es la columna vertebral de lo que llamamos sociedad. Así, en los Programas de formación integral se planean y desarrollan acciones dirigidas a materializar todos los derechos, realizaciones y atenciones que se han definido como inherentes a la concepción de desarrollo Integral. En el marco de la Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia, esta modalidad (no formal) hace parte de la forma como el país hace visible y materializa el reconocimiento de la educación inicial como eje central en este proceso.

2- LA ECONOMÍA SOLIDARIA COMO PARTE DE LA FORMACIÓN LABORAL Y CIUDADANA.

La operación de los Programas de formación integral se hace a través de organizaciones comunitarias, sociales, educativas que desarrollan procesos de mejoramiento continuo en el marco de los estándares de calidad. Igualmente, los miembros del programa, nuestros estudiantes, se comportan como organizaciones dinámicas, que trabajan y desarrollan acciones, programas y proyectos bajo los principios

de eficiencia, transparencia y compromiso social con las familias y las comunidades en las cuales se hallan inmersos.

La Fundación Técnica de Caldas, en su proceso de transformación del tejido social, a través de la formación para el trabajo y el desarrollo humano, se ha propuesto en una perspectiva desarrollista y prospectiva de la educación, asumir el talento humano, no solo como un brazo más de la economía gruesa que define a los más necesitados como mano de obra calificada, de la cual se pueden obtener los trabajos más duros y esforzados de la industria, sino más bien como un grueso de la población que con acciones de calidad en sus procesos de educación, contribuya a explotar las mejores condiciones de pensamiento y creatividad que se debe destacar de estos sectores de la población y en ellos la proliferación de talentos que simplemente no han salido a la luz por falta de oportunidades de educación y desarrollo.

Funtecladas y las instituciones para el desarrollo humano y el trabajo, se conciben como instituciones dirigidas a atender y promover un desarrollo integral de las comunidades a través de la educación inicial, con el apoyo de profesionales idóneos en temas relacionados con los diferentes componentes de la atención integral y el cuidado, y de la generación de oportunidades de expresión y de comunicación con pares y adultos, bajo las cuales se potencia el desarrollo en la primera infancia.

3- LA ECONOMÍA SOLIDARIA: UN COMPROMISO DE TODOS.

¿Qué se entiende por un programa de formación Integral Funtecladas?

Los Programas de formación integral son una de las modalidades de atención definidas en el marco de la Política Pública de Primera Infancia. Se conciben como modalidad complementaria a las acciones de las familias y la comunidad, dirigidas a potenciar el desarrollo integral de los niños y niñas. Es un escenario donde se articulan y armonizan, a través del trabajo de un equipo humano idóneo, Formado por nuestra institución, todas las atenciones que, tanto la familia como los niños deben recibir, a partir de lo definido en el marco de calidad.

En los Programas de formación integral se planean y desarrollan acciones dirigidas a materializar todos los derechos, realizaciones y atenciones que se han definido como inherentes a la concepción de desarrollo Integral. En el marco de la Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia, esta modalidad (no formal) hace parte de la forma como el país hace visible y materializa el reconocimiento de la educación inicial como eje central en este proceso.

La operación de los Programas de formación integral se hace a través de organizaciones comunitarias, sociales, educativas que desarrollan procesos de mejoramiento continuo en el marco de los estándares de calidad. Igualmente, los miembros del programa, nuestros estudiantes, se comportan como organizaciones dinámicas, que trabajan y desarrollan acciones, programas y proyectos bajo los principios de eficiencia, transparencia y compromiso social con las familias y las comunidades en las cuales se hallan inmersos.

En los Programas de formación integral se planean y desarrollan acciones dirigidas a materializar todos los derechos, realizaciones y atenciones que se han definido como inherentes a la concepción de desarrollo Integral. En el marco de la Estrategia de Atención Integral a la Primera Infancia, esta modalidad (no formal) hace parte de la forma como el país hace visible y materializa el reconocimiento de la educación inicial como eje central en este proceso.

El Programa de formación integral constituye una comunidad educativa integral, en la que los niños y niñas aprenden a vivir juntos, a conocer, querer y respetar a los demás, guiados por nuestros técnicos, quienes se han formado de manera especial para el trabajo, y la enseñanza de normas básicas de convivencia y de reconocimiento por él mismo, por los demás y por la particularidad y la diversidad. Es

un espacio con vida propia, con ambientes especializados diseñados y organizados para desarrollar acciones de forma planeada e intencionada.

COOPERACION SUR - SUR REGIONAL PARA EL FORTALECIMIENTO DE LA EDUCACIÓN INFANTIL, DE LA FAMILIA Y DE LOS AGENTES EDUCATIVOS ACOMPAÑANTES DE LOS PROCESOS ESCOLARES Y DE APRENDIZAJE

Esta cooperación se define como países en vía de desarrollo y economías emergentes. La OIT en su misión de mejorar las condiciones de las comunidades en vía de desarrollo integra diversos procesos que conlleven a mejorar la calidad de vida de estas comunidades a través de sus proyectos y sus logros son evidentes y positivos. El término economía emergente hace relación con las economías propias de estas comunidades que para nuestro punto de vista es una economía que surge del trabajo informal, que en nuestro argot Colombiano es la economía del rebusque y este tipo de economía desencadena comportamientos de violencia.

Las comunidades en vía de desarrollo son en realidad el grueso de la población, son comunidades vulnerables, marginales, excluidas en muchas ocasiones del avance equitativo del mundo y relegadas a una supervivencia de la competencia, sálvese quien pueda, desconociendo al otro, sus derechos y necesidades. Así, en esta perspectiva, estas comunidades enfrentan problemas muy graves, incontrolables en su mayoría que generan cada vez más conflicto, y unas diferencias sociales cada vez más grandes, imposibles de zanjar, de igualar.

Si bien el ser humano busca a como dé lugar sobrevivir, es también definido que es un ser social que tiene relaciones de afecto, laborales, productivas, creativas que lo mueven a salir adelante, que le exigen competencias especiales para sostenerse en la pirámide del trabajo y de la vida social, es por eso que desea conocer, saber, experimentar, buscar nuevos conocimientos y entonces necesita relacionarse con los demás de una manera positiva, proactiva, dinámica, honesta, respetuosas, solidaria.

Pero este proceso solo es posible cuando en su formación primera tiene los elementos que le permiten ser ese ciudadano de bien que necesita su entorno, su comunidad.

Muchos son los proyectos gubernamentales en favor de comunidades vulnerables, pero no pasan de ser procesos asistenciales que en nada construyen la columna vertebral de su devenir como ser de relaciones, que trasciende con su actuar a la vida en general del mundo donde vive.

No basta con dar, hay que formar, hay que construir las bases sobre las cuales se levanta ese ser hacedor de progreso, de cambio. Ese ser en el que estará la economía y el avance de los pueblos. Una economía emergente que tiene su raíz en los primeros años, de cero a cinco años, donde se determina el "ADN" social y reproductivo, ético y moral que hará posible construir una sociedad de equilibrio.

La lógica de la sostenibilidad de los emprendimientos solidarios en el modelo económico cubano - por Blanca Munster Infante (Cuba)

Este trabajo tiene como objetivo analizar algunas de las experiencias de desarrollo local más recientes en el contexto cubano, a fin de reflexionar acerca de las potencialidades de espacios favorables para la aparición y multiplicación de diferentes emprendimientos de economía solidaria. La pregunta de investigación que proponemos es ¿Qué es lo que hace sostenibles en Cuba a las experiencias de Economía Solidaria en una etapa transicional, con mayor heterogeneidad económica y social, y con preponderancia de la propiedad estatal? En particular, ¿Cuál es el papel del Estado y las políticas públicas en la sostenibilidad de estas experiencias?

La perspectiva de pensar en las políticas de desarrollo desde lo local que se propone en el nuevo modelo económico nos está llevando a tomar conciencia y claridad de las potencialidades insuficientemente explotadas de las prácticas solidarias en los diferentes territorios.

Así, hoy se debe distinguir 4 principales segmentos o tipos de actores-formados por iniciativas, actores e instituciones específicas –que componen el aún incipiente campo de la Economía Solidaria en Cuba: Los emprendimientos solidarios, en los cuales se realizan de manera asociativa y cooperativa, actividades económicas de producción, prestación de servicios, comercialización y consumo, las organizaciones civiles de apoyo y promoción de la Economía Solidaria, entre las que se encuentran incontables ONG (OXFAM, ACSUR Las Segovias), universidades (Facultad de Economía, Universidad de la Habana) y centros de investigación (Centro de Investigaciones de la Economía Mundial y Centro de Desarrollo Local y Comunitario), los Gobiernos y administraciones municipales dotadas de programas de asesoría técnica, infraestructura, créditos y de apoyo a proyectos locales y los mecanismos de integración solidarios como la Alternativa Bolivariana de las Américas (ALBA) que promueve acciones de cooperación en diferentes esferas del desarrollo de los países miembros

El Centro Histórico de la Habana Vieja ha sido un escenario propicio para el impulso a un sector urbano de la economía solidaria. El sistema empresarial creado funciona como un sistema económico con fines y mecanismos solidarios. Varias son las razones: sus utilidades se destinan al desarrollo social, económico y patrimonial de ese territorio, se basa en principios de planificación, autogestión y participación de los actores de la localidad y de la cooperación internacional, promueve la intersectorialidad y se sustenta sobre criterios de autosostenibilidad.

Las experiencias de economía solidaria que encontramos en el Centro Histórico permiten observar en el fenómeno económico, la participación de colectivos y no de los individuos aislados. El proceso de revitalización desarrollado en el territorio favoreció la creación de hermandades y congregaciones entre amas de casa, jubilados, personas con minusvalías, desventajas sociales y algunos trabajadores por cuenta propia, artesanos y artistas independientes, bajo la denominación de hermandades de Bordadoras y Tejedoras de Belén; de Carpinteros y de Zapateros de La Habana Vieja, y la Congregación de Plateros de San Eloy.

Es uno de los proyectos que ha contribuido a impulsar una iniciativa económica-financiera como el FRIDEL. Su creación sirvió para empoderar a un grupo de mujeres que dirigen y ejecutan el proyecto por cuenta del cual logran un estatus económico vital para las economías de su familia, pues el proyecto opera en pesos convertibles, moneda con mayor poder adquisitivo que el peso (por la existencia de la dualidad monetaria en el país).

El proyecto rescata un oficio que se consideraba una tradición cultural perdida, y que se atribuía a las mujeres. Ahora involucra en la capacitación a niños y niñas con vistas a cambiar esa visión de que el bordado es una tradición femenina (incluyendo a niños con desventaja social). Los objetivos de la hermandad son de tipo cultural, económico y social, y a la vez que intenta rescatar una tradición y cambiar una realidad desigual de género, han contribuido al desarrollo económico de la localidad sirviendo como suministradoras de productos a entidades que generan importantes ingresos al territorio. La reintegración del crédito en un corto período y la ampliación y consolidación de la calidad de su producción, lo han convertido en un proyecto reconocido por la colaboración internacional y las entidades nacionales y locales como una experiencia exitosa.

Mientras que en el sentido más amplio se conforma como un proyecto sociocultural, llevan a cabo una serie de acciones, en su mayoría de carácter profundamente humanitario. La Hermandad de Bordadoras se ha vinculado a distintos proyectos sociales que la Oficina del Historiador ha puesto en funcionamiento en el territorio. De esta forma el impacto social de su labor es mayor.

En general, la experiencia en la programación, formulación, ejecución y evaluación de proyectos solidarios en el Centro Histórico de La Habana permite resumir algunos puntos claves que han constituido motores y garantes del proceso de gestión local: elevada participación interna (comunidad y actores del desarrollo local) y externa (cooperantes), amplio intercambio técnico de experiencias sobre temáticas de interés común (medio ambiente, género); búsqueda de innovación o elementos novedosos que cualifiquen los proyectos (viviendas protegidas para la tercera edad) y necesidad de la sistematización de lo logrado para su replicabilidad y corrección de lo negativo

Las denominadas Iniciativas Municipales de Desarrollo Local iniciadas a partir de 2009, centran sus acciones en el desarrollo de proyectos con sostenibilidad económica, los cuales son propuestos por entes locales y aprobados por el gobierno del territorio. Esta iniciativa que en la actualidad se desarrolla en 100 municipios del país, busca dotar a los Gobiernos de facultades y presupuestos a partir del desempeño de iniciativas que generen retornos económicos, permitiendo así que las estrategias de desarrollo local sean impulsadas por la decisión de los actores del territorio.

Los actores locales a partir de estas nuevas iniciativas han generado un conjunto de respuestas productivas desde los municipios que han logrado dinamizar la vida productiva de los territorios y el mejoramiento del bienestar de las comunidades. Entre ellas podemos mencionar las siguientes: el Programa de Desarrollo Agrario Municipal, producción local de materiales de construcción la construcción de viviendas de interés social y las ferias de la biodiversidad.

El programa de Desarrollo Agrario Municipal constituye una guía metodológica que permite que en cada entidad se pueda elaborar ese programa, que incluye tres componentes claves para lograr la seguridad alimentaria de los municipios: fortalecimiento de la agricultura urbana que ya existía desde los 90 como una respuesta a la crisis y que dio magníficos resultados, agricultura suburbana, constituida por los anillos productivos alrededor de los asentamientos, los cuales están basados en cooperativas con un modelo de agricultura orgánica, desarrollo de los polos productivos, que son los que van a dar respuesta a la agricultura de comercio, y la reforestación, lo que retoma algo que también se estaba impulsando desde hace años, la reforestación del país como una necesidad ambiental.

CONCLUSIONES

Las experiencias descritas anteriormente han desarrollado prácticas e instrumentos útiles en tres campos. En primer lugar, realizan aportes en un modo de hacer en lo referido a la programación local del desarrollo en términos de que propician la flexibilidad y la innovación (tanto en términos de adaptación a nuevos contextos como de introducción de nuevas ideas en el campo del desarrollo territorial), a través de mecanismos ágiles de toma de decisiones, para evitar la excesiva burocratización de las vías de aprobación e instrumentación.

En segundo lugar, se ganó mucha experiencia en lo referido a la gestión y articulación de la cooperación internacional a los mecanismos de planificación del desarrollo del país en términos de creación de un espacio de coordinación vertical –entre lo local, lo nacional y lo internacional- que facilita la exposición, el dialogo, el contraste de tomas de posición y permita la toma de decisiones ágil y oportuna, lo que evita la creación de estructuras administrativas innecesarias. Propició la creación de espacios territoriales de coordinación y gestión de la cooperación con personal nacional de modo de asegurar su apropiación y sostenibilidad.

Estas experiencias económicas se caracterizan por distintos grados de solidaridad y por lo tanto deben ser considerados sus diferentes impactos. Un impacto cualitativo presente en estas experiencias es la revalorización del trabajo, Los emprendedores, al generar sus propios ingresos, han logrado mejorar sus condiciones de vida de manera sustantiva, Se han desarrollado las capacidades de los actores locales a través de una capacitación continua, con financiamiento de entidades de cooperación pública y privada, mejorando la calidad de sus productos y servicios. En este proceso, se han afirmado valores de

cooperación, responsabilidad, justicia y dignidad y autoestima, lo que contribuye al bienestar, al bien hacer y al bien ser, aunque sea en grados modestos. Se logró trabajar en el fortalecimiento del proceso de tránsito de una cultura de “receptores” (subsidios, programas) a la de “gestores” del cambio y de “autosostenibilidad”.

Finalmente, es interesante reconocer que la sostenibilidad que caracterizó a los procesos, herramientas y enfoques que generan estas iniciativas están fundamentados en una fuerte y verdadera apropiación por las instancias locales, que sin ella difícilmente se hubiera podido dinamizar y estimular temáticas tan importantes como delicadas, como eran la descentralización técnico administrativa, el desarrollo económico local y la planificación participativa entre otras.

Economía Social en América Latina: Integración Económica y Legal – por Daniel Francisco Nagao Menezes (Brasil)

La llamada "economía social" tiene el supuesto de que la propiedad de la riqueza creada en una sociedad dada es apropiada colectivamente. La doctrina europea divide la Economía Social en dos ramas: la propiedad a través de empresas de propiedad estatal y la propiedad a través de la sociedad cooperativa.

Esta discusión, mucho progreso en Europa, especialmente en países como España, Portugal, Bélgica, Francia y Alemania, que se aplicará a la realidad socioeconómica de América Latina es la resistencia que a la larga conduce a la formulación de una teoría latinoamericana de la Economía Social que respete las peculiaridades sociales y económicas de la región.

En América Latina la economía social está mucho más desarrollado en el sector de las cooperativas, sin embargo, con una naturaleza de bienestar por excelencia. El perfil del bienestar del movimiento cooperativo en América Latina está dando lugar a su uso como parte de las políticas públicas para la inclusión económica de las poblaciones marginadas, a través del trabajo cooperativo.

Esta mutación en el concepto europeo de economía social crea lo que llamamos - especialmente en Brasil, Argentina y otros países de América Latina - de Economía Social, que se pretende, además de la apropiación colectiva de la riqueza generada, la inclusión productiva de los excluidos económicamente. Considerando que existe una política pública de inclusión social en América Latina es la participación directa del Estado como agente de la planificación y ejecución de proyectos de inclusión socio-económicos, que modifica el carácter libertario de la cooperativa.

La primera hipótesis de investigación para hacer frente a este vacío en el conocimiento científico, asume los clásicos conceptos de Economía Social desarrollados desde el siglo XIX en Europa, para ser transportados a América Latina se sometieron a una adaptación evolutiva que forma una tercera corriente dentro de la Economía Social, que yo llamo aquí " Desarrollo Solidario ", cuya principal característica es su propósito de inclusión socio-económica de la población económicamente excluidos.

La segunda hipótesis es que existe una identidad de hecho y de derecho en la mayoría de países de América Latina, la identidad que le permite hablar en un sistema jurídico latinoamericano de empresas solidarias, promoviendo así la integración legal y económica de esta región del planeta.

La integración legal en América Latina sólo se producirá después de la integración económica de los acontecimientos que conducen a la red prioritaria unificación de las empresas sociales en la región.

Para justificar la hipótesis de investigación del párrafo anterior, tenemos que considerar la historia cuestión. La integración económica es necesaria si analizamos las características económicas de la región. Descubrimiento en el siglo XV, la región fue colonizada como empresa agrícola grande, sin la intención de Portugal y España a una formación de la nación. Con este proceso de colonización han creado dos

clases sociales, una élite, vinculado a las principales ciudades europeas y; la clase obrera, los esclavos en muchos casos que están excluidos de la vida económica y social. Esta división se mantiene hasta nuestros días.

Para tratar de superar estas contradicciones económicas y sociales que se requiere de los estados latinoamericanos, capacidades de integración social, más allá de que los Estados europeos están acostumbrados. Una de estas habilidades especiales es la integración económica de las poblaciones marginadas. Para ello se crean políticas de economía solidaria que viene a constituir la tercera rama de la economía social, como se dijo anteriormente.

Sólo considerado las dificultades económicas en la región, sólo tendrá éxito estas empresas solidarias en caso de que actúe como economías de escala, esta hipótesis no se produce, y no permitir que la integración económica de las poblaciones marginadas. Este problema lleva al fracaso de las políticas de economía social en América Latina.

Una propuesta para esto es la integración de las políticas públicas para la economía solidaria de las diversas regiones de América Latina. Sólo con esta integración será posible que estos proyectos producen en una escala suficiente para generar ingresos. El mantenimiento de las empresas de solidaridad a nivel nacional no permite la existencia de ingresos suficientes para mantener las condiciones de vida dignas de los participantes, por lo que es necesario, la integración de los desarrollos a nivel regional. Para tanto, la integración económica no es suficiente y debe producirse la integración legal de la región. Las leyes de la integración económica son superficiales y leyes nacionales de las empresas sociales impiden que el conjunto de las empresas que trabajan en diferentes países.

Después de la integración regional en América Latina, pensamos en la integración mundial que comenzaría por las relaciones Sur-Sur, en particular las relaciones de América Latina y África y más tarde Asia. Mientras que en estas regiones la presencia del Estado es esencial, el modelo de cooperación (económica y jurídica) a adoptar es el de las relaciones trilaterales (estados, empresas y trabajadores). por lo tanto, hay relaciones trilaterales, además de una mayor representación democrática, una mayor parte del poder económico en las deliberaciones, lo que aumenta la posibilidad de alcances de los acuerdos de cooperación sur-sur.

Estrategias para el fortalecimiento de las empresas agrícolas y el consumo responsable - el caso de las Cooperativas Sin Fronteras (CSF) – por *Eliane Navarro Rosandiski*¹¹ (Brasil)

La discusión que se presenta en este trabajo busca alinear los temas que se han discutido en reuniones anteriores de la Academia Social y del Trabajo en el contexto de la cooperación Sur-Sur: la creación de un entorno de innovación social capaz de fortalecer las empresas de economía solidaria. La importancia de una acción más integrada en forma de RED, se ha presentado en la Academia de 2015¹², con el fin de demostrar que institucionalidades que soportan las redes de formación deben ser tratados como elementos constitutivos de una política de apoyo a las empresas solidarias. Tomando ese trabajo como base, tenemos la intención de presentar ahora el caso de Red Cooperativa Sin Fronteras (CSF), cuya misión es ser una organización de cooperativas y asociaciones de pequeños agricultores orgánicos y de comercio justo que promueven el desarrollo y las iniciativas conjuntas y las capacidades empresariales

¹¹ Economista, Doctora e Economía Social e del Trabajo. Profesora-extensionista de PUC-Campinas/SP, Brasil. Email: eliane.rosandiski@gmail.com

¹² Para mayores detalles, ver Rosandiski (2015).

de sus asociados para alcanzar conjuntamente el mercado. Precisamente por esta capacidad de articulación, constituye un buen ejemplo de la cooperación Sur-Sur y de cooperación triangular.

La CSF es una cooperativa internacional, integrada por 34 cooperativas pertenecientes a ocho países de América del Sur Y Central y el sur de Europa: Argentina, Perú, Brasil, Panamá, Costa Rica, Nicaragua, Guatemala e Italia¹³. Los productos más comercializados son: cacao, café, azúcar, miel y frutas tropicales.

El funcionamiento de la red se da de forma conjunta en las actividades de producción y comercialización. En los emprendimientos de productores integrantes de las cooperativas de segundo grado que forman la RED internacional, existe el compromiso de producir alimentos orgánicos de calidad. En la punta final de las cooperativas de consumo están los mercados de Europa, Japón, Estados Unidos y Canadá. Y en todos constan los principios del comercio justo

La gran ventaja y el éxito de la articulación que el CSF establece entre los productores y los consumidores es lograr que cada vez más una parte del valor añadido se encuentre en el lado de la producción. La actuación del CSF busca fortalecer la coordinación / alianza entre los productores y el mercado con el fin de consolidar el establecimiento de relaciones justas y directas entre las cooperativas de productores y consumidores, lo que elimina la figura de los intermediarios.

Además, como una estrategia para el fortalecimiento de las empresas locales, la CSF ayuda a coordinar los proyectos y la financiación para promover la calidad y la eficiencia de los productos. Otro factor estratégico a destacar en el desempeño de la CSF es la promoción de intercambio de experiencias entre los socios. La ventaja de esta estrategia es ser capaz de establecer y compartir los mismos estándares de calidad de los alimentos, incluyendo todo el tema del desarrollo sostenible. Esto es un factor vital para la certificación de la producción.

por lo tanto, con esta gran preocupación acerca de los servicios de formación, asesoramiento a la gestión y la comunicación, las cooperativas de segundo grado han sido capaces de obtener certificaciones para competir en los mercados internacionales, como la IFOAM (Sello de los pequeños agricultores y de Fair Trade Internacional)

Así que, a lo largo de sus ocho años de existencia, la CSF ha construido relaciones sólidas de comercio justo y la solidaridad entre productores y consumidores de América Latina en el mundo. Y, por lo tanto, se puede considerar un ejemplo de la cooperación Sur-Sur y cooperación triangular.

En sus esfuerzos conjuntos, el azúcar representa 45% de la producción; seguido del cacao, La miel y el café, 34, 7 y 2%, respectivamente. Los otros productos en conjunto representan el 12% de la producción.

Cuanto a los orígenes se pueden observar que las cooperativas de segundo grado presentes en los diferentes países se especializan en uno o más productos. A continuación, se presenta la lista de los principales productos, en los que son nombrados los países y sus sindicatos:

- Azúcar - Costa Rica (ASOPRODULCE; Coopecañara); Nicaragua (COOPROCA R. L); Brasil (Red CSF); Perú (Cooperativa Norandino)
- Cacao - Costa Rica (APPTA); Panamá (COCABO R. L); Brasil (Red CSF)
- Miel - Guatemala (FECCEG y Copiasuro R. L); Nicaragua (Prodecoop); Argentina (Cosar y Norte Grande); Brasil (Red CSF); Italia (Conapi)
- Café - Costa Rica (La Alianza) Guatemala (FECCEG); Nicaragua (Prodecoop) Brasil (Red CSF); Perú (Cooperativa Norandino)

¹³ La mayor parte de las informaciones que están siendo presentadas tienen como referencia el sitio: <http://www.cooperativasinfronteras.net/>

Cabe ahora, a partir de unos pocos ejemplos, muestrear cómo el CSF organiza su estructura de cooperativas de segundo grado por país y como tales cooperativas, siguiendo este patrón, ayudan a mejorar la situación de los emprendimientos solidarios.

El primer ejemplo es la producción de miel en Nicaragua. El Copiasuro RL (Guatemala) integra 235 apicultores, de los cuales 41 son mujeres. En 2013 se han ampliado en un 40% de las ventas en comparación con 2012, y fue reconocido por su capacidad exhortadora. Sin embargo, en 2014 este sector ha reducido la producción debido a factores climáticos. Como resultado del soporte de CSF para la expansión de los mercados compradores, a mediados de 2015 superó el récord de ventas: 380 toneladas a un precio de US \$ 4,12 / kg. Esta producción, a través del comercio justo, abastece a los mercados europeos: Alemania, Italia, Suecia, Países Bajos y ahora también Francia. Esta recuperación y expansión de los mercados ha representado un importante estímulo a los productores.

El segundo ejemplo, también en Nicaragua, tiene como protagonista PRODECOOP una cooperativa de segundo grado de SCF que reúne 38 cooperativas de base, integrada por 2.300 pequeños agricultores, de los cuales 30% son mujeres. Los principales productos son el café, el plátano y el maíz. Esta cooperativa ha tratado de empoderar a las mujeres a participar en el proceso y la ruta propuesta es que la certificación internacional pase a incluir el tema de género como un factor de la certificación de comercio justo.

El tercer ejemplo muestra el papel que las universidades, con el apoyo del CSF, tiene en la concientización de la sociedad sobre los beneficios del comercio justo y las compras responsables. En Colombia, los pequeños agricultores vinculados al órgano de coordinación Latinoamericano y del Caribe de Comercio Justo (CLAC) han puesto en marcha una campaña iniciada por la Universidad (Uniminuto - Colombia) para promover el comercio justo y las compras responsables. Esta campaña es un gran desafío, ya que es necesario profundizar el concepto de comercio justo para adaptarse a la realidad de América Latina, que tiene que ser entendido como el comercio con justicia, e que pone a la gente y el medio ambiente al centro de la estrategia e tiene en cuenta toda la cadena de producción de cada producto. En este caso, elementos como el territorio y la cultura local y la soberanía alimentaria debe ser respetados.

Se espera que otras universidades en el Perú (Universidad Mayor de San Marcos), Ecuador, Uruguay (Universidad de la República) y Costa Rica (Universidad de Costa Rica UCR y CATIE) también participen en esta red de universidades que apoyan el comercio justo a través de su actividades de extensión académicas relacionadas con las pequeñas empresas. Se trata de una iniciativa innovadora, ya que construye relaciones directas con los pequeños productores. Recientemente, la campaña contó con el apoyo de organizaciones como el Fair World Protect (EUA) y la Cordinanadora Estatal de Comercio Justo (Universidad de Cantabria – ES).

El cuarto ejemplo, se produce en el Perú, más específicamente en la comunidad de Taylin. Esta comunidad, a través de cooperativa Norandino exporta 45 toneladas / año de panela orgánica. El destino comprador principal son los socios italianos Alce Negro y la cadena de supermercados COOP. En este primer semestre, la Fundación Slow Food otorgó premios a 12 familias de productores orgánicos de panela en el Perú. Este premio beneficia a estas familias que han recibido tratamiento especializado para mejorar su organización y la calidad del producto, ya que ahora pueden ampliar sus socios locales e internacionales. Esta certificación de la panela es importante, ya que valora la cultura y la identidad de los que producen.

Como parte de las actividades para promover este producto, algunos productores participarán en los espectáculos realizados en Milán y Lima. Antes de unirse a la asociación, estos productores vendían la caña en el mercado local sólo para la preparación de bebidas y dulces hechos a mano y por lo tanto reciben un precio muy bajo. Ahora las perspectivas son para recibir un mejor precio.

El sexto ejemplo es Brasil. Como estrategia de fortalecimiento de las prácticas agrícolas sostenibles, se fundó una rama de la CSF llamada Red Cooperativa Sin Fronteras en Brasil. Siguiendo el modelo de la CSF, la Red Brasil articula 17 entidades entre las cooperativas de productores y organizaciones de apoyo. Esto representa más de 13.000 familias de agricultores que trabajan en más de 173 empresas agrícolas. Una de las entidades que pertenecen a red CSF Brasil es INCA.

INCA desde 1994, es una organización sin fines de lucro calificada como Organización de la Sociedad Civil de Interés Público (OSCIP). La misión de INCA es promover el desarrollo sostenible a través de la agroecología, el comercio justo y la educación ambiental. Con prioridad a la agricultura familiar, sirve en los mercados nacionales, regionales e internacionales. Su principal línea de trabajo es la formación y asesoramiento a los trabajadores en materia de comercialización, de acuerdo con los principios de la economía solidaria. Actualmente desarrolla los siguientes proyectos (1) Fortalecimiento de las cooperativas brasileñas de mercado justo y orgánico a través de la CSF-Brasil y (2) buscar la inclusión de cooperativas de pequeños agricultores, pueblos indígenas, comunidades tradicionales, y colonos de la reforma agraria en la iniciativa internacional de CSF con el fin de favorecer la creación de una red de cooperación territorial

Finalmente, el último ejemplo pone de relieve la cuestión de la cooperación Sur-Sur y triangular. Las cooperativas nicaragüenses ProdeCoop e Cooproca, Norandino de Perú, La alianza e Appta de Costa Rica sostienen una alianza comercial sólida con la empresa italiana Alce Negro. Esta relación comercial ha permitido forjar una identidad en el mercado europeo con la línea de productos agrícolas de CSF.

En conclusión, cabe señalar que el desempeño de CSF en sus tres grandes líneas - asesoramiento, certificación y estrechamiento de mercados - ha logrado importantes beneficios a sus miembros. De hecho, la mayor parte de la creación de valor ha sido en la punta de la producción, hay una gran cantidad de formación de las empresas para la certificación de productos y una conciencia masiva en torno al consumo responsable. Estos tipos de acciones, en su conjunto, han estado promoviendo el desarrollo local e influyendo positivamente en la formación de nuevos socios.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

ROSANDISKI, E.N. (2014) Microcrédito como Componente Política Pública de Inserção Produtiva in *COMPILAÇÃO de ARTIGOS - IV ACADEMIA sobre a ECONOMIA SOCIAL e SOLIDÁRIA*.

ROSANDISKI, E.N. (2015) Social Innovation: The Undertakings on Solidarity Economy and Public Policy on Production and Integration in Brazil in *Social Solidarity and South-South Cooperation: A compilation of short South-South Cooperation articles for the "Academy of Social Solidarity Economy: Social Innovation in the World of Work" (Johannesburg, 2015) – by SSTC scholars*.

Site: <http://www.cooperativasinfronteras.net/>

Reflexiones sobre la Cooperación Sur-Sur y la Economía Social y Solidaria en las relaciones Brasil-Perú - por Aldo Ortega Loayza (Perú)

Inicios de la Cooperación Sur-Sur

Durante los 50s y 60s del siglo pasado se dieron los movimientos precursores de la "cooperación técnica entre países en desarrollo", asumiendo finalmente dicho nombre en 1978 a través del "Plan de Acción de Buenos Aires". Este Plan, producto de la Conferencia de las Naciones Unidas de aquel año, estableció los principios que debían regir la cooperación internacional entre los países en desarrollo: necesidad de llevar a cabo el nuevo orden económico internacional; estricta observancia de la soberanía nacional; acelerar el desarrollo y elevar la dignidad humana; proceso multidimensional (alcance bilateral o multilateral, y de carácter regional o interregional) que se organiza por y entre Gobiernos con

participación opcional de organizaciones públicas o privadas; y no sustituye la cooperación con países desarrollados.

Progresivamente, la importancia de la cooperación sur-sur fue calando a nivel internacional hasta que, a inicios de este siglo, llega a ser considerada como una herramienta de actuación conjunta y solidaria de dos o más países en desarrollo, a pesar de sus diferencias, tanto para hacer valer sus intereses comunes en el escenario internacional como para potenciar sus propias fuerzas en busca del progreso individual y colectivo. Así, en el año 2003, la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas acuña el concepto “cooperación sur-sur”, el cual abarcó también la cooperación científica y tecnológica, educativa, académica, cultural y la ayuda humanitaria.

¿Por qué es importante la cooperación sur-sur?

En primer lugar, la cooperación sur-sur permite complementar los esfuerzos desplegados a nivel nacional a fin de lograr un desarrollo económico y social más eficiente. En segundo lugar, se comparte la experiencia que permite el acceso a políticas públicas y planes innovadores para resolver los problemas de desarrollo más apremiantes.

La comunidad internacional puede aprovechar la réplica adaptada de buenas prácticas, la implementación de proyectos o programas piloto en lugares remotos, así como el financiamiento para aumentar la escala de estos proyectos exitosos, la producción de bienes públicos regionales, o el desarrollo y adaptación de tecnologías pertinentes, entre otros tantos usos que se le puede dar a la cooperación sur-sur.

De la teoría a la práctica

Los problemas que pueden ser atacados a través de la cooperación técnica entre dos o más países en desarrollo es diversa, tanto en alcance como en carácter. A continuación, se detallan dos proyectos de cooperación técnica triangular (es decir, que incluye la participación de un organismo internacional) en los que participé directamente, el primero de naturaleza bilateral entre Perú y Brasil con apoyo de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) y el segundo de naturaleza regional a nivel de América Latina con apoyo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID). La cooperación sur-sur no es una receta infalible y eso mostraré a continuación; el primer ejemplo resultó siendo exitoso, el segundo quizás no tanto.

Proyecto: Combatiendo el Trabajo Forzoso en Brasil y Perú (2012 – 2016)

La OIT calculó, en el 2012, que a nivel mundial hay unos 20,9 millones de personas víctimas de alguna forma de trabajo forzoso, de las cuales 1,8 millones (9%) se encuentra en América Latina y el Caribe. En el Perú, se puede sostener que algunas actividades extractivas madereras, así como de minería informal y trabajo doméstico, indican situaciones de trabajo forzoso.

El proyecto propone mejorar las políticas para combatir el trabajo forzoso en Perú, para lo cual se planteó los siguientes objetivos específicos: i) contar con una base de conocimientos sobre trabajo forzoso mejorada, disponible y difundida a los actores clave en Perú; ii) mejorar la capacidad institucional y diálogo social para implementar políticas nacionales contra el trabajo forzoso y; iii) promover mecanismos de intercambio de buenas prácticas entre Brasil y Perú, a través de mecanismos de cooperación internacional.

Para conseguir los objetivos indicados, se planteó trabajar de manera coordinada con la Superintendencia Nacional de Fiscalización Laboral (SUNAFIL), considerada como actor clave en la lucha contra el trabajo forzoso en el Perú, entre otros, porque: i) al ser la autoridad central del Sistema Nacional de Inspección Laboral permitirá una utilización más eficiente de recursos y uniformidad en los criterios aplicados por los inspectores de trabajo; ii) tiene a su cargo la coordinación del Grupo Especial de Inspección del Trabajo para el Trabajo Forzoso (GEIT) que permitirá identificar a los trabajadores víctimas de trabajo forzoso y

liberarlos de esta situación, además de disponer con elementos de prueba que sirvan para iniciar acciones civiles o penales contra los autores; y iii) permitirá contar con información sistematizada confiable para mapear zonas y actividades económicas de mayor incidencia, constituyendo un mecanismo disuasivo a través de la imposición de sanciones a los infractores.

por lo tanto, en mi calidad de Superintendente Nacional de SUNAFIL (setiembre 2013 - agosto 2014) lideré la participación de esta entidad en el desarrollo de las siguientes actividades: i) capacitación al GEIT, incluyendo cooperación con Brasil; ii) identificación, evaluación y propuesta de recomendaciones vinculadas a los mecanismos de recolección de información relacionados con el trabajo forzoso y la asistencia de víctimas; iii) apoyo en la revisión de la legislación nacional para combatir el trabajo forzoso y, iv) asistencia técnica para implementar el Protocolo Intersectorial de Trabajo Forzoso para la identificación y asistencia de las víctimas. Adicionalmente, se planteó desarrollar un programa de intercambio de buenas prácticas entre Perú y Brasil.

Proyecto: Marco Regional para la Protección y Regulación de Trabajadores Migrantes en América Latina (2009 – 2012)

Durante mi trabajo para la Unidad de Mercados Laborales y Seguridad del BID (diciembre 2010 - setiembre 2013) fui asignado como líder de un proyecto regional que incluía a los gobiernos de Argentina, Bolivia, Costa Rica, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Nicaragua, Panamá y República Dominicana. Este proyecto tenía como objetivo desarrollar un nuevo marco regional para gestionar, proteger, y apoyar a la migración laboral, basado en un protocolo regional migratorio a fin de incorporar estándares comunes para los países involucrados en avances regulatorios y acuerdos entre los países participantes, buenas prácticas y la implementación de programas piloto.

Este proyecto fue presentado al BID por el sindicato denominado Unión Iberoamericana de Trabajadores de Edificios y Condominios, a través de su fundación adscrita, Fundación Octubre. El proyecto se dividió en tres componentes: i) Desarrollando y promoviendo buenas prácticas migratorias; ii) Desarrollando e implementando nuevas herramientas; y iii) Creando y operando una Comisión de seguimiento. El primer componente financiaría cuatro estudios temáticos y cinco estudios de países. Los estudios temáticos fueron los siguientes: 1) Marcos normativos y regímenes de regularización documental; 2) Capacitación de capital humano; 3) Centros de frontera; y 4) Plataformas tecnológicas.

A fines de junio de 2009, el BID otorga la elegibilidad a este proyecto, no obstante, desde inicios del 2010 muestra problemas técnicos, operativos y administrativos. Luego de diversas reuniones entre la Unidad Ejecutora del proyecto, el sindicato y el BID, los problemas continuaron, por lo que en mayo de 2011 el BID suspende la ejecución del proyecto para realizar una evaluación de medio término junto con una auditoría financiera.

La evaluación de medio término reveló que los funcionarios de los gobiernos entrevistados resaltaron que el proyecto les parecía relevante para sus países y que los resultados esperados mejorarían la gestión migratoria en general. Asimismo, resaltaron la pertinencia de los cuatro ejes temáticos seleccionados, los cuales permitirían conocer las semejanzas y diferencias entre los países, no obstante, mencionaron que los estudios no atendían adecuadamente la dinámica de los intercambios fronterizos. En este sentido, la existencia de un espacio formal de comunicación entre los consultores y los funcionarios de gobierno hubiera permitido atender mejor las necesidades concretas de los países. por su parte, los consultores que habían realizado los cuatro estudios temáticos indicaron que los términos de referencia eran demasiado generales y no hubo indicaciones concretas a fin de homogeneizar criterios y preguntas, ni se realizó una reunión de consultores antes del trabajo de campo.

Debido a las deficiencias técnicas que desmerecían la calidad de lo avanzado hasta la fecha de la evaluación de medio término, además que se acercaba la fecha de término del proyecto, pero solamente

habían logrado ejecutar alrededor del 40% del presupuesto asignado, sumado a los problemas administrativos y de gestión, incluyendo el manejo financiero, tomé la decisión de cerrar el proyecto a pesar del pedido de extensión del mismo por parte de la Unidad Ejecutora. Esta decisión fue sustentada ante todas las instancias pertinentes dentro del BID antes de ser comunicada a la República Argentina. Este proyecto se convirtió en uno de los menos de 30 proyectos cancelados antes de su fecha de término, desde la creación del BID.

Reflexiones finales

Sobre la base de mi experiencia directa con la cooperación sur-sur, puedo mencionar las siguientes consideraciones: i) diseñar un proyecto que responda a un correcto diagnóstico; ii) elegir con mucho cuidado a las unidades ejecutoras y contrapartes en los países; iii) ser realista en cuanto a las expectativas que deben tener los países sobre el alcance del proyecto particular; iv) ser preciso en la definición de los objetivos específicos y metas, y; v) definir cuando el cumplimiento de metas depende del proyecto o de los gobiernos.

La cooperación Sur-Sur y triangular como instrumento para fortalecer la economía social y solidaria – por *Leandro Morais (Brasil)*

Numerosas experiencias demuestran que la economía social y solidaria constituye un instrumento de generación de trabajo, empleo e ingresos para un importante número de personas a nivel mundial y contribuye al desarrollo económico y social local del territorio en el que se producen dichas experiencias. En muchos casos la economía social y solidaria no se presenta como una opción entre otras posibles, sino como la única alternativa para la obtención de ingresos y como una forma de supervivencia. Sin embargo, estas experiencias están condicionadas por desafíos relacionados con su *modus operandi*, que en muchos casos imposibilitan o dificultan su progreso y continuidad. Dichos desafíos se plantean a causa de determinados aspectos económicos, administrativos y de gestión; aspectos políticos, sociales, educativos, culturales, científicos y tecnológicos, y aspectos medioambientales, jurídicos y contables (Neves, 2012).

Además, existen algunas restricciones en relación con la necesidad de avanzar en temas como el marco regulador de las políticas públicas de economía social y solidaria, la institucionalización y la financiación. Estas restricciones suponen obstáculos al avance de la economía social y solidaria. Dichos obstáculos son: a) desde la perspectiva económica: los emprendimientos se enfrentan a grandes dificultades para introducirse en el mercado y a los trabajadores les cuesta comercializar los productos, encontrar proveedores, e incluso disponer de una infraestructura básica, como un local para instalarse, energía eléctrica, agua, y desde la perspectiva productiva tampoco es sencillo el acceso a maquinaria y equipos, etc.; b) desde el punto de vista de la cualificación, los miembros de los emprendimientos, en ocasiones, cuentan con un bajo nivel de escolarización y con una cualificación técnico-profesional insuficiente, lo que provoca problemas de gestión y contabilidad de sus actividades; c) desde el enfoque político, es necesaria una mayor institucionalización del tema, en el sentido de definir con mayor claridad el marco regulador, las políticas públicas, el destino de fondos específicos, la continuidad de las políticas de apoyo, etc.

Ante esta coyuntura, la cooperación Sur-Sur y triangular constituirá una herramienta para fortalecer la economía social y solidaria, puesto que el intercambio de conocimiento y saberes permitirá mejorar las condiciones de funcionamiento de las experiencias en otros lugares. Tal y como reconocían Amorim y Lagarde (2013, p. 29): *“Están incrementándose los intercambios Sur-Sur en el marco de la Economía Social y Solidaria, ya que la puesta en común de buenas prácticas entre los países en desarrollo constituye un importante medio de lograr dicha responsabilización en este campo”*.

Desde esta perspectiva, cabe recordar dos acontecimientos importantes que constituyeron (y siguen constituyendo) un rico espacio de conocimiento e intercambio de diversas experiencias entre los actores de la economía social y solidaria (profesionales, investigadores,

Gobiernos, representantes de instituciones entre otros) en ámbitos distintos pero relacionados con la economía social y solidaria y su aplicación práctica. Se trata de: la Academia Internacional de Economía Social y Solidaria de la OIT, y la Conferencia sobre Potencial y Límites de la Economía Social y Solidaria del UNRISD.

En cuanto al primero de los eventos (Academia de la OIT, celebrada en Agadir en 2013), cabe señalar que se concentró en las oportunidades de mejora del empleo juvenil, especialmente en los países del Sur. Tal y como se ha expuesto, la economía social y solidaria es una realidad en la vida de muchas personas que pueden beneficiarse de las lecciones extraídas entre países y comunidades.

La Academia promueve la formación interregional, reuniendo a cientos de profesionales, interlocutores tripartitos y políticos de todo el mundo, para poner en común sus experiencias y entrar en contacto con especialistas en economía social y solidaria. La Academia ayuda a sus participantes a comprender los ámbitos en los que la economía social y solidaria se puede aplicar con éxito, (por ejemplo, la creación de empleo, protección social, diálogo social y empleos verdes). Los participantes también aprenden y comparten experiencias sociales y de solidaridad, estrategias y herramientas de todo el mundo, prestando especial atención a los intercambios Sur-Sur. Los especialistas que recibieron una beca de estudio Sur-Sur de la OIT demostraron los vínculos entre la economía social y solidaria y la cooperación Sur-Sur. A la luz de la experiencia y conocimientos que atesora la OIT, cabe destacar algunos mensajes:

(a) Los acuerdos de colaboración Sur-Sur entre las partes interesadas en la economía social y solidaria son inclusivos: implican un enfoque multilateral esencial para la integración de la Agenda de Trabajo Decente;

(b) La cooperación Sur-Sur y los acuerdos triangulares pueden reforzar el impacto de la economía social y solidaria en contextos nacionales y regionales, creando y manteniendo redes y plataformas de conocimiento regionales e interregionales más amplias para el intercambio de experiencias. Los beneficiarios de las becas de estudio crearon una plataforma de puesta en común de conocimientos sobre economía social y solidaria llamada “cerebro colectivo”, a la que pueden acceder a través del siguiente enlace: <http://socialeconomy.itcilo.org/en/sse-academy-collective-brain>

Por ejemplo, en 2008, el COOP África, Sistema Cooperativo para África, patrocinó una visita de alto nivel de los funcionarios del departamento de cooperación del Gobierno de Tanzania a Etiopía para aprender de la experiencia de su Agencia Federal de Cooperativas. La Oficina Regional de la OIT para África apoyó esta visita como un esfuerzo de cooperación horizontal, en consonancia con el Plan de Acción para la Promoción de la Economía Social y Solidaria en las Empresas y Organizaciones de África adoptada en Johannesburgo (Octubre de 2009).

(c) Las redes de economía social y solidaria existentes entre los países del Sur están inspirando otras iniciativas, como *Mercosur Solidario*, en el que profundizaremos más adelante, que ofrece una plataforma de puesta en común de conocimientos para las organizaciones del Cono Sur que trabajan en la promoción y desarrollo de la economía social y solidaria y del comercio justo;

ACADEMIA SOBRE ECONOMÍA SOCIAL Y SOLIDARIA

Cabe destacar que la integración internacional de redes regionales de apoyo a la economía social y solidaria ha experimentado un importante desarrollo durante los últimos años. Esta es una señal clara de que el aumento exponencial de la interconectividad desde el nacimiento de internet ha repercutido también en la economía social y solidaria. Podemos citar como ejemplos el caso de los movimientos de

economía social y solidaria en América Latina, así como en Asia y África. por otra parte, en el marco de la economía social y solidaria se viene haciendo hincapié desde hace algún tiempo en la importancia de la construcción de cadenas de valor, especialmente a la luz de las dificultades a las que se enfrentan sus emprendimientos al intentar introducirse en cadenas formadas por otros que operan en el marco de la economía tradicional. Una de las razones de dicha dificultad es la desventaja que supone competir en aspectos específicos de productividad, distribución y comercialización con emprendimientos que no comparten los mismos objetivos sociales que la economía social y solidaria (participación de los trabajadores en la gestión, transparencia, diálogo abierto, calidad de vida, desarrollo comunitario, preocupación por el medio ambiente, etc.).

Una alternativa para abordar el reto del aumento de eficacia y eficiencia en los emprendimientos económicos solidarios es la noción de cadena de valor inspirada en redes. Esto implica fortalecer los vínculos de intercambio y co-construcción de técnicas y conocimientos, además de incrementar la interactividad económica entre los emprendimientos de economía social y solidaria para abrir así diversas vías de agregación de valor e inserción socioeconómica. Con este enfoque se generan cadenas económicas flexibles y dinámicas que se benefician de una importante reducción de los costes de transacción entre emprendimientos proporcional al aumento de la conectividad y de la interactividad económica entre ellos. En otras palabras, sería un factor clave para garantizar no sólo eficacia y eficiencia, sino también la resiliencia al entorno económico y sus crisis cíclicas. En este sentido, la actuación en red ya aplicada en el marco de los movimientos políticos de economía social y solidaria constituye una importante inspiración para la construcción de redes económicas interregionales e internacionales.

Una perspectiva colombiana sobre la economía social y solidaria y la integración regional entre los países de América Latina – por *Luis Alberto Padilla Acosta (Colombia)*

Hipótesis: la economía social y solidaria puede ser un laboratorio de integración regional.

Problema: Las dificultades para la integración regional entre los países de América Latina debilita el accionar del modelo de economía social y solidaria.

La integración de América Latina depende de sí misma. La economía social y solidaria es una de las vías para la integración inter e intrarregional. A pesar de los vestigios integracionistas surgidos durante los siglos XIX, XX y XXI, fomentando la unidad latinoamericana, se podría decir que fue en el seno de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, CEPAL, durante la dirección de Raúl Prebisch, en la década de los años 50, del siglo XX, cuando se inició el proceso de integración regional, concebida como una herramienta esencial para generar mercados ampliados que permitiera apuntalar la industrialización y reducir la dependencia económica de los países centrales, en favor de los países de la periferia.

Luego de más de 50 años, de los esfuerzos integracionistas, direccionados por la CEPAL, los resultados han sido fallidos. ¿Cuáles han sido los intentos? ¿por qué estos esfuerzos han sido fallidos? ¿Fallaron los dirigentes?

Los tratados de integración han pasado por la creación de la zona de libre comercio mediante la Asociación Latinoamericana de Integración, Aladi; La Comunidad Andina de Naciones, La CAN; el Mercosur, la Unasur; Mercado Común Centroamericano y la Comunidad del Caribe, CARICOM; en suma se constituyen los Tratados de Libre Comercio, TLC en su mayoría con los Estados Unidos de América, como es el caso de México, mediante el TLC de América del Norte, entre otros; estos esfuerzos han sido fallidos, porque los resultados en la integración son mínimos, el avance se ha dado en milímetros, mientras que el mundo avanza a la velocidad de la luz. Los dirigentes desde los gobiernos le han dado la espalda a la resolución de la pobreza en América Latina.

Al traer la intervención del Secretario ejecutivo de la CEPAL, en consecuencia *“La gran desigualdad social ha sido una característica frustrante del desarrollo económico latinoamericano. No en vano América Latina se ha caracterizado por ser la región del mundo con los más elevados índices de desigualdad en la distribución del ingreso”*.¹⁴

Al observar la brecha entre países centrales y los de la periferia, en estos últimos, los niveles de pobreza siguen siendo elevados; a pesar de los avances, en niveles heterogéneos por supuesto, en América Latina, estas condiciones se deben enfrentar desde lo local, con pensamiento global propiciando la economía social y solidaria.

Al hablar de Economía Social su percepción varía de acuerdo al entorno socio-económico, cultural, político y geográfico en el cual conviven los individuos de una sociedad. La Economía Social nace como una reacción a la exclusión social o económica de factores básicos para la vida que han vivido millones de trabajadores y pequeños propietarios que no podían acceder a las condiciones básicas de subsistencia, tales como vivienda, alimentación, trabajos, entre otros.

La economía social y solidaria, debe ser un complemento, en una economía de mercado; el modelo de desarrollo capitalista se le debe humanizar. La economía y la solidaridad, a pesar de tener definiciones diferentes, la economía es, ante todo, humana. Cuando se habla de cooperación e integración entre países, no puede dejarse en la mera combinación de factores económicos para el logro de la rentabilidad, del crecimiento económico, la hipótesis del crecimiento y el desarrollo, estos deben ser armónicos, sobre todo desde lo socioeconómico.

La pobreza se puede disminuir al humanizar la economía. Al observar el trabajo de las personas con bajos ingresos, la dedicación alcanza las 18 horas diarias. La escasez se encuentra en la formación, la escolaridad, en la utilización de herramientas rudimentarias, la utilización de materias primas descartables, entre otros. Estas personas conforman una fuerza laboral amplia, y al integrarlas en redes productivas, en empresas sociales y solidarias, algunas de propiedad social y autogestionaria, que mediante un plan de formación y empoderamiento, se constituyan en células primarias de articulación de un sistema productivo eficiente, eficaz, efectivo y de calidad.

La formación para el trabajo, permite a la población homologar y enriquecer conocimientos técnicos, gerenciales, organizacionales, tecnológicos, societarios, históricos, culturales, entre los más relevantes. La economía social y solidaria, en el contexto socioeconómico de las naciones periféricas, se debe fortalecer participando en el mercado mundial, participando en los grandes nudos de acumulación de capital económico y social. La brecha entre ricos y pobres se puede estrechar mediante el fortalecimiento y práctica de la economía social solidaria. Las prácticas sociales reales de producción, distribución y consumo de bienes y servicios deben configurar en estos momentos todo un universo productivo particular. La economía social solidaria es una economía alternativa, motorizada por las formas de trabajo asociado, la propiedad y producción colectiva, centrada en las buenas prácticas como lo predicen los principios universales de cooperativismo.

En América Latina se puede pasar de una economía de subsistencia, de exportadores netos de materias primas, a productores de bienes procesados, incorporando la economía social solidaria, con democracia plena en los estados, en los gobiernos, en las empresas, en la formulación de políticas públicas adecuadas, superando la división histórica de capital – trabajo, invirtiendo los términos al suprimir la condición mercantil a la que está sometida la fuerza de trabajo bajo la economía de mercado. El ambiente social

¹⁴ Ocampo, José Antonio. Presentación en la primera Conferencia de las Américas convocada por la Organización de Estados Americanos, Washington, 6 de marzo de 1998.

solidario, brinda condiciones dignas de trabajo. Se debe utilizar la capacidad creativa para desarrollar las capacidades empresariales y de gestión, al tener objetivos de sustentabilidad y desarrollo de largo plazo, estos son más resilientes a las crisis.

Reflexiones sobre la naturaleza histórica y económica de la ESS y su relación con la cooperación Sur-Sur y triangular: un enfoque latinoamericano - por *Pedro Paranhos (Brasil)*

La Economía Social y Solidaria puede ser definida como un medio para la promoción de intercambios entre organizaciones centradas en las personas. Dichas organizaciones buscan, de una parte, ganancias para garantizar su viabilidad financiera, y, de otra parte, resultados concretos a fin de promover proyectos de desarrollo sostenible.

ESS es un concepto relativamente reciente que tiene sus raíces en la demanda, de la parte de países en desarrollo, por un modelo económico que sea más redistributivo de la riqueza y, al mismo tiempo, que permita el crecimiento económico. Esa demanda se remonta a las reivindicaciones por un Nuevo Orden Económico Internacional en los años 1970, la cual llevó a la creación de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Comercio y el Desarrollo, así como a la inclusión de asuntos no tarifarios en la Ronda de Negociaciones de Tokio, en el ámbito del Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio de 1947 (GATT-1947).

En el periodo de la segunda mitad del Siglo XX, América Latina fue protagonista de ricos debates acerca del desarrollo económico, a través los cuales es posible identificarse elementos de una demanda por un modelo económico más justo y solidario, como la ESS. Los principales puntos de los dichos debates son las ideas acerca del modelo "Centro-Periferia", elaborado por Raúl Prebisch, en el ámbito de la Comisión de las Naciones Unidas para América Latina y el Caribe (CEPAL). El deterioro de los términos de cambio, por ejemplo, que denuncia una perpetuación estructural de la desigualdad en función de diferencias entre las elasticidades-precio de bienes agrícolas y manufacturados, es uno de los retos a que se propone enfrentar la ESS. En este nuevo modelo económico la agregación de valor puede darse por medio de numerosos criterios intangibles relativos al desarrollo sostenible y sus tres pilares de acción: el social, el económico y el ambiental.

Tras el fin de la Guerra Fría, las esperanzas de un nuevo orden multipolar se convirtieron en desilusiones con un sistema económico asentado en principios liberales que facilitaron la concentración de riqueza, al mismo tiempo en que perpetuaron las dificultades de manutención de equilibrios en las balanzas de pagos de países en desarrollo, como se vio en los casos de México, Tigres Asiáticos, Rusia y Argentina, en fines de los 1990. En ese contexto, es posible decir que la dinámica de conflicto Este-Oeste fue remplazada por una de naturaleza Norte-Sur.

Sin embargo, la importancia económica de países en desarrollo fue incrementada en la primera década del nuevo milenio en como resultado de factores como el crecimiento chino, el establecimiento de fondos soberanos (el lado estatal de la acumulación de capital) y el fuerte aumento de los precios de las "commodities" (tras el propio fenómeno chino y las intervenciones en el Oriente Medio, que mantuvieron altos los precios de hidrocarburos por largo plazo). En ese contexto, países como Argentina, Brasil, México, India Y Sudáfrica lograron establecer un nuevo paradigma de relaciones internacionales, envasado en un papel aumentado de los países del Sur. Efectivamente, el G20 Financiero se tornó el fórum principal para las discusiones acerca de alternativas y soluciones para el funcionamiento del sistema de Bretton Woods en la actualidad. Además, grupos como los BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica) han propuesto plataformas complementarias al sistema de financiamiento internacional, como el recién creado "New Development Bank".

La creciente participación de países en desarrollo en las instancias decisorias mundiales abrió el camino a nuevas formas de asistencia entre países, principalmente la cooperación Sur-Sur y triangular (CSS). El enfoque Sur-Sur establece una relación horizontal, en qué proyectos son orientados por la demanda y la administración es una responsabilidad de los propios beneficiarios de la asistencia. La cooperación triangular, a su momento, es el tipo de asistencia que consiste de dos o más países en desarrollo en conjunto con un país desarrollado, pero todavía administrada por los beneficiarios de la cooperación. En larga medida, CSS puede ser considerado un medio por lo cual los países en desarrollo toman el control sobre sus destinos. Indudablemente, CSS ha permitido la consecución de proyectos que no solo mejoraran las vidas de los ciudadanos en el nivel micro, sino también aumentaron el llamado “soft power” de los países involucrados.

Es importante notar, sin embargo, que la crisis del 2008 todavía se hace sentir. Países desarrollados hicieron frente a la crisis por medio de la manutención de tasas de interés en nivel muy bajo y política monetaria expansionista, como el llamado “quantitative easing” de los EEUU. En un primero momento, la combinación de dichas políticas económicas promovió un elevado flujo de capitales hacia los países en desarrollo. En un segundo momento, la inminente reanudación de los aumentos en las tasas por el FED, en combinación con la desaceleración del crecimiento chino y una baja en los precios de materias primas (principalmente por la maduración de inversiones en nuevas formas de exploración de petróleo) puede llevar a una exposición de los países en desarrollo a ataques especulativos de capital y sus ya conocidos efectos deletéreos, como la inflación, el desempleo y la continuada dificultad en mantener el equilibrio en la balanza de pagos.

En relación a América Latina, esos problemas son conocidos de los países de la región, los cuales intentan protegerse, sea por propensiones autárquicas, como Venezuela y Paraguay, sea por la promoción de niveles mayores de apertura comercial, como Chile y México. A lo lejos de proponer un diagnóstico sobre cual modelo es lo más apropiado para el desarrollo económico, es importante, sin embargo, notar que todos los países tienen retos estructurales en sus balanzas de pagos, principalmente en las balanzas de servicios y de comercio de las transacciones corrientes, las cuales tienen una tendencia estructural al déficit. Este déficit hace con que las economías de la región sean más susceptibles a los movimientos de capital descritos arriba.

En ese contexto, la ESS puede ser considerada una demanda legítima por nuevo modelo de desarrollo, uno que es, al mismo tiempo, distribuidor de la riqueza, orientado por las demandas y las circunstancias de los beneficiarios, así como respetoso del desarrollo sostenible en sus tres pilares (social, económico y ambiental). En el ámbito de la cooperación Sur-Sur y triangular, la importancia de la ESS es evidente en el hecho que representa la consolidación de algunas décadas de reivindicaciones de países en desarrollo por una economía global más equitativa. Además, la ESS es particularmente relevante en un momento en que esfuerzos de cooperación Sur-Sur pueden ser comprometidos por la inestabilidad macroeconómica.

Aquí uno de los últimos puntos de estas reflexiones sobre la naturaleza histórica y económica de la ESS y su relación con la cooperación Sur-Sur y triangular: la ESS puede servir a la promoción del desarrollo de servicios de mayor valor agregado. Estos servicios de valor agregado pueden ser definidos en comparación con los llamados servicios finales. Estos son caracterizados por una alta empleabilidad y, todavía, valores bajos de consumo final: tratase de servicios laborales, los cuales no promueven una intensificación de la calificación y entrenamiento de los trabajadores. Aquellos son definidos por su mayor integración a la industria y alta empleabilidad, al mismo tiempo en que promueve la calificación y los estudios: tratase de servicios de tecnología de información, marketing etc. Claramente una economía necesita de los dos tipos de servicios y, en un primero momento, la ESS tiene que ser un modelo basado en servicios finales. Lo que se puede discutir es la posibilidad de la ESS como una plataforma para la

difusión de conocimientos más técnicos, que lleven a una mayor participación de la componente de servicios de valor agregado.

Resta claro que la agregación de valor es inherente a la ESS: sea como valor tangible, en una mayor calificación que lleve a una incrementada productividad de la fuerza laboral, sea como valor intangible, al promover el combate a la pobreza, la distribución de la riqueza y la protección del medio ambiente, en consonancia con el concepto de desarrollo sostenible.

Es también cierto que la cooperación Sur-Sur y triangular y la Economía Social y Solidaria son proposiciones complementarias a la cooperación tradicional Norte-sur. La idea de un conflicto entre el Norte y el Sur es remplazada por la defensa de la solidaridad como un concepto a tenerse en cuenta en las relaciones internacionales. Este punto es particularmente relevante en un tiempo en que la recuperación de economías desarrolladas parece repetir el modelo centrípeto de distribución de la riqueza, con los movimientos de capitales dejando los países en desarrollo, así comprometiéndolo su capacidad de invertir y aumentar la productividad.

Las Experiencias de la Universidad Latinoamericana – por *Karla Ramírez (Argentina)*

Experiencias de la Universidad Latinoamericana ¹⁵

La Economía Social y Solidaria (ESS) actualmente es un espacio en expansión que viene desarrollando respuestas sociales a las necesidades de distintos sectores y, en particular, de los sectores populares con mayores dificultades de trabajo. En los últimos años el crecimiento cuantitativo y cualitativo de este sector viene siendo muy significativo, impulsado fundamentalmente desde las propias iniciativas de los/las implicados/as y sus organizaciones, pero también favorecida por un contexto de nuevas normativas y políticas estatales de apoyo que han puesto a la ESS en un lugar de importancia en la agenda pública en distintos países de Latinoamérica. En este recorrido las universidades públicas vienen desarrollando un rol protagónico impulsando aportando desde distintas líneas de acción e investigación.

La cooperación Sur-Sur significa generar un aporte mutuo entre países/regiones similares, que comparten problemáticas y que intencionan nuevas líneas acerca de qué tipo de desarrollo construir, por lo que se presenta como una posibilidad de fortalecimiento entre países. La cooperación permite la formación de redes que involucren procesos donde todas las partes estén favorecidas en términos del crecimiento. El aporte que se puede generar en el encuentro de actores que tienen diversa procedencia tiene que ver con el enriquecimiento mutuo de procesos locales y de la posibilidad de articular en acciones conjuntas que puedan impactar favorablemente en las agendas de los actores en cuestión.

En este caso la cooperación sur- sur en clave de ESS implica poder potenciar procesos locales de desarrollo económico en ESS y poder generar acciones de mayor magnitud al asociarse, teniendo la posibilidad de incidir en políticas que favorezcan la ampliación y fortalecimiento del campo de la ESS.

En el caso de las universidades nacionales no se puede decir que establezcan lazos de cooperación como los tradicionalmente establecidos, pero si trabajan desde la idea de generar alianzas cooperativas y/o redes institucionales en su rol como centros de formación y generación de conocimiento y de espacios para facilitadores para ser puente entre la academia y los territorios.

Desde la Universidad Nacional de Quilmes se trabaja fuertemente la Extensión Universitaria y desde ahí en la promoción del vínculo institución- territorio. En el área específica de la ESS, nos hemos propuesto

¹⁵ Karla Ramírez, Docente de Tecnicatura en Economía social y Solidaria y parte del equipo de coordinación del Programa Universitario de Incubación Social en Economía Social y Solidaria de la Universidad Nacional de Quilmes.

realizar experiencias que sean potenciales de aumentar su escalabilidad, multiplicabilidad y reaplicabilidad. En particular, el Programa Universitario de Incubación Social en Economía Social y Solidaria (PUIS), de la Secretaría de Extensión Universitaria en articulación temática con la Secretaría de Innovación y Transferencia Tecnológica, es una propuesta innovadora para las universidades argentinas en su conjunto, dada su transversalidad y su claro objetivo de fomento de procesos de fortalecimiento y desarrollo del sector de la economía social y solidaria, a nivel de su sustentabilidad tanto económica, como social.

El PUIS facilita procesos de articulación entre Extensión, Docencia e Investigación. Como Programa de extensión Universitaria procura facilitar un vínculo entre el territorio y la vida universitaria, fomentando la preocupación y acción para producir conocimiento significativo, y al mismo tiempo formar profesionales comprometidos con los procesos de transformación que involucran las diversas problemáticas y necesidades locales. Trabajar y transformar están así fusionados por la necesidad de conocer, y de poder formalizar las experiencias para que sean transmitidas y socializadas.

La incubación social de emprendimientos asociativos, puede ser un aporte y una respuesta a la sustentabilidad y desarrollo necesarios en el marco de la economía social y solidaria. Su accionar se instala progresivamente cuando permea la cultura y la gestión de cada una de las organizaciones y actores que participan en el proceso. Está dirigida a incrementar las posibilidades de los proyectos a través de la práctica, proveyéndolos de recursos, que les permitan ocupar espacios de visibilidad, interpelar nuevos actores y generar nuevas experiencias: la producción de conocimiento funciona como una herramienta para incidir en la transformación política.

El PUIS se plantea como una plataforma de encuentro multiactoral y multidisciplinar desde donde se puedan potenciar procesos de la ESS y fortalecer la formación de estudiantes, agredados/as y docentes en articulación con la vida territorial. En este sentido plantea fuertemente el trabajo en redes tanto a nivel local como internacional. Una de las tareas principales del Programa ha sido establecer vínculos con otras instituciones a través de convenios marcos y específicos donde se plantean acciones conjuntas a nivel local y/o regional.

Dentro de los objetivos de estas alianzas de cooperación se considera generar espacios interuniversitarios de participación interdisciplinaria y multiactoral para fortalecer el intercambio, el debate y la reflexión académica sobre los procesos de las incubadoras universitarias de la Economía Social y Solidaria (ESS). La asociación entre universidades de distintos países de la región busca socializar y construir aprendizajes sobre las experiencias de vinculación socioeconómica y de incubación de ESS de la región a partir del apoyo de programas de investigación y de posgrado. por otra parte, releva la posibilidad de fortalecer los vínculos entre las universidades de la región, las articulaciones entre las incubadoras de la ESS, y la comprensión del papel de las universidades para la resolución de las problemáticas socio-económicas locales.

Hasta ahora nuestra Universidad por medio del PUIS ha generado alianzas con centros universitarios de Italia, Brasil, Uruguay, Perú y Chile. Todas ellas en el marco de la incubación en economía social y solidaria. De estos vínculos se han logrado encuentros de intercambio, planificación de acciones conjuntas, desarrollo de material de trabajo, pasantías y con ello el fortalecimiento de proyectos locales de ESS. por otra parte, la articulación institucional ha permitido aplicar a fondos de financiamiento de forma conjunta.

Cooperación Sur-Sur y la Economía Social y Solidaria en América Latina: Experiencias desde la CGT-RA – por *Andrés Rodrigues (Argentina)*

Los países de América Latina han promovido las actividades de cooperación a lo largo de los últimos años. Asimismo, han desarrollado esta modalidad Sur-Sur incluyendo a los procesos de integración y bloques subregionales como la Comunidad del Caribe (CARICOM), Mercado Común del Sur (MERCOSUR), la Comunidad Andina (CAN) y la Comunidad Sudamericana de Naciones.

La Confederación General del Trabajo de la República Argentina - CGT – TA - posee una vasta trayectoria en el terreno de la cooperación internacional. Para nuestra Central la cooperación se debe concebir como un proceso continuo de coordinación de acciones entre distintos actores que apunten a metas comunes.

La CGT-RA brinda cooperación internacional promoviendo iniciativas conjuntas de Cooperación Sur-Sur con otras centrales sindicales internacionales pertenecientes a países de igual o menor desarrollo económico y social, mediante mecanismos de asociación, colaboración y apoyo mutuo.

La cooperación Sur-Sur y triangular ha constituido un instrumento eficaz para promover la cooperación entre sindicatos y universidades, con el objetivo de reforzar el conocimiento e intercambiar experiencias.

La crisis económica provocó un incremento del empleo precario en todo el mundo, especialmente en el Sur. Como respuesta, se buscó aprovechar el intercambio de conocimiento y la experiencia de los sindicatos para la elaboración de políticas nacionales e internacionales en la materia.

Desde la Confederación General del Trabajo se puso en marcha el Equipo Multidisciplinario de Trabajo Decente (EMTD), sus objetivos se orientaron a elaborar una plataforma político-sindical sobre diversas dimensiones del trabajo decente. El trabajo desarrollado abordó un escenario de necesidades de articulación con Sindicatos Globales o Federaciones Sindicales Internacionales para la formación sectorial en temas de negociación colectiva, trabajo decente, Salud y Seguridad en el Trabajo y la problemática de la inclusión de los jóvenes.

En una primera instancia, se realizaron capacitaciones y se desarrollaron materiales de educación sobre el trabajo decente y de formador de formadores, instruyendo a dirigentes sindicales y asesores para ser difusores y promotores de trabajo decente.

A través del Proyecto para la Promoción del Diálogo y la Cohesión Social en América Latina, el EMTD desarrolló acciones de formación en materia de diálogo y negociación colectiva así como un programa que formó a 41 educadores obreros especializados en Diálogo y Cohesión Social en América Latina.

En el período 2015 el EMTD centró sus objetivos en fomentar la participación de los trabajadores y trabajadoras y sus organizaciones sindicales en el MERCOSUR, en el marco de la puesta en marcha del Plan Estratégico MERCOSUR de Empleo y Trabajo decente (PEMETD) del proceso de integración regional, y la inclusión de representantes del movimiento obrero al Parlasur que han solicitado formación sobre el Mercosur para un mejor empoderamiento del movimiento obrero en las dimensiones del trabajo decente, el PEMTD así como temas de la agenda global como los Objetivos de Desarrollo Sostenible que se aprobaron en las agencias de Naciones Unidas en septiembre del corriente.

Experiencias desde UOCRA

En el año 2013, participamos desde la Fundación UOCRA en la “41° Reunión de la Comisión Técnica” del Centro Interamericano para el Desarrollo del Conocimiento en la Formación Profesional (OIT-Cinterfor). En el marco de la reunión, se realizó bajo el lema “Cooperación Sur-Sur y Triangular en la Formación Profesional”, la 3° edición de la Feria del Conocimiento, cuyo propósito fue divulgar y compartir buenas prácticas, materiales y productos didácticos de las instituciones que conforman la red de OIT/Cinterfor.

III. CONCLUSIONES

El Sur es una enorme fuente de soluciones innovadoras a los desafíos de desarrollo, pues está colmado de invenciones que crean inmensas posibilidades para el impulso de la Economía Social y Solidaria en el marco del desarrollo de los objetivos del milenio. La creciente necesidad de un cambio de paradigma que surja de los fracasos del modelo tradicional lleva la Economía Social y Solidaria a ser el centro de la escena del nuevo marco de desarrollo de los objetivos de la agenda del Milenio. Al mismo tiempo la cooperación Sur – Sur y Triangular se está convirtiendo en un importante vehículo en la reducción de la verticalidad de la relación Norte-Sur, ello en virtud de una participación activa y constructiva de los países del Sur hacia un régimen de desarrollo innovador y más inclusivo. Las diferentes sociedades tienen diferentes necesidades y las soluciones deben ser encontradas en ellas. Así pues, la Economía Social y Solidaria (ESS) y la Cooperación Sur – Sur y Triangular (CSST) están íntimamente ligadas a este proceso de transformación, y marcan una alternativa en el paradigma dominante tanto en la necesidad de desarrollo como en la dimensión misma de la cooperación.

Las perspectivas para la realización del Programa de Trabajo Decente se han visto seriamente cuestionada desde el año 2008 por los impactos de las múltiples crisis. Tal situación lleva a ampliar el espacio de intercambio de conocimientos sobre las posibilidades de la ESS para y crear una segunda oportunidad para los afectos de los modelos tradicionales, así como para realinear las comunidades fragmentadas con nuevas oportunidades económicas cónsonas con los objetivos de desarrollo sostenible para 2030. El funcionamiento saludable, vibrante y eficiente de la ESS es un desafío enorme y un instrumento eficaz para evitar el colapso del sistema económico, así como una base sólida para el desarrollo sostenible. Todos los expertos coinciden que la Academia sobre ESS presenta una verdadera oportunidad para fortalecer el foro de diálogo para transferir las capacidades de los países, y compartir los enfoques innovadores y las mejores prácticas con el Sur Global, en su esfuerzo por llevar la ESS desde el márgenes a la corriente principal.

Referencias Bibliográficas

Amorim, Anita; Dale, Andrew; Fakhri-Kairouz, Charbel; eds. *Social Solidarity and South-South Cooperation: a compilation of short South-South Cooperation articles for the “Academy of Social and Solidarity Economy: Social Innovation in the World of Work”*. Geneva: ILO, 2015.

Coraggio, José Luis. “La Economía Social y Solidaria (ESS): Niveles y alcances de acción de sus actores” (2015). Coraggio Economía. 8 October, 2015 http://www.coraggioeconomia.org/jlc_publicaciones_ep.htm

DeHart, Monica (2012) “Remodelling the Global Development Landscape: the China Model and South–South cooperation in Latin America”, *Third World Quarterly*, 5 July 2012: Vol 33. No. 7, 1359-1375. 8 October 2015 <http://dx.doi.org/10.1080/01436597.2012.691835>

Di Meglio, Roberto et al, eds. *The Reader 2011: Social and Solidarity Economy: our common road towards decent work*. Geneva: ILO, 2010.

Erthal Abdenur, Adriana and Moura Estevão Marques Da Fonseca, João. “The North’s Growing Role in South–South Cooperation: keeping the foothold”, *Third World Quarterly*, 20 September 2013: Vol. 34, No. 8, 1475-1491. 8 October 2015 <http://dx.doi.org/10.1080/01436597.2013.831579>

Fernández, G y Ramírez, K. Programa Universitario de Incubación Social de la Universidad Nacional de Quilmes: Incubación de Procesos (2015) Ponencia para IX Congreso Red RULESCOOP. La Plata. Argentina

Guridi Aldanondo, Luis; y Otros (2011) *Experiencias de Economía Social y Solidaria: compartiendo estrategias y aprendizajes*. Instituto de Estudios sobre Desarrollo y Cooperación Internacional de la

Universidad del País Vasco REAS- RILESS – Red de Investigadores Latinoamericanos de Economía Social y Solidaria Emaús Fundación Social -EFS Rev. Papeles de Economía Solidaria, N° 2.

Ministerio de Relaciones Exterior y Culto – Dirección General de Cooperación Internacional (2013) Catalogo de proyectos.

ROSANDISKI, E.N. (2014) Microcrédito como Componente Política Pública de Inserção Produtiva in *COMPILAÇÃO de ARTIGOS - IV ACADEMIA sobre a ECONOMIA SOCIAL e SOLIDÁRIA*.

ROSANDISKI, E.N. (2015) Social Innovation: The Undertakings on Solidarity Economy and Public Policy on Production and Integration in Brazil in *Social Solidarity and South-South Cooperation: A compilation of short South-South Cooperation articles for the “Academy of Social Solidarity Economy: Social Innovation in the World of Work” (Johannesburg, 2015) – by SSTC scholars*.

Site: <http://www.cooperativasinfronteras.net/>

Schor, Adriana. “South-South Cooperation and IBSA: more trade in politics.” *New Global Studies*, 2014, Vol. 8(2), 183-201.

Sousa Santos, Boaventura and Cunha, Teresa (eds). *International Colloquium Epistemologies of the South: South-South, North-South and North-North global learnings*. Coimbra: Universidade de Coimbra, 2015.

Xalma, Cristina and López, Silvia. 2015 *Report on South-South Cooperation in Ibero-America*. Madrid: Secretaria General Iberoamericana, 2015.
